

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 16

10 de Junio de 1896.



NICOLÁS II, Emperador de Rusia.

SUMARIO

GRABADOS: Nicolás II, Emperador de Rusia.—El guardia segundo Joaquín Villacañas.—Actualidades: Los sucesos de Mayo.—Isla de Cuba: D. Marcelino López Fernández, comandante de voluntarios.—Los Coros Clavé.—La escuadra norteamericana, surta en el puerto de New-York.—La escuadra española, surta en la ría de Arosa (Galicia).—El capitán de caballería D. Dámaso Berenguer.—Isla de Cuba: Fuerte España en Jaruco.—Isla de Cuba: Central Canarias, fuerte construido por el personal del batallón del mismo nombre.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Los grabados.—Luis Jacobo, por Mr. Federico Soulié.—Epigramas, por D. Carlos Cano.—Crónica de la guerra, por *Juan de España*.—La peinadora, por D. Ricardo Taboada Steger.—Los coros Clavé, por D. Rafael Torromé.—España y los Estados Unidos.—El guerrillero España, por D. Francisco Iñesta.—Teoría del derecho, por D. Ubaldo Romero Quiñones.—Revista de Mayo, por D. Daniel Collado.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Variedades, por *Cosmos*.—Mujeres cajistas, por D. José Rodao.—Notas bibliográficas.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

Siguen aumentándose las expediciones filibusteras en los Estados Unidos, á ciencia y paciencia del Gobierno ó *desgobierno* que rige á la gran República norteamericana.

Por fortuna ó por desgracia, ya nos vamos acostumbrando; y si lo que sucede no hiciera llover, habría que tomarlo á risa, considerando á los yankees como niños mal criados.

Quien conozca las costumbres de aquellas gentes, ya por haber vivido entre ellas, ya por haber estudiado la manera de ser de aquel país, no ha de extrañar nada de lo que ocurriendo viene en una nación sin historia, conjunto abigarrado de Estados con intereses muy diversos, y formada en gran parte por la hez, por la escoria que la vieja Europa ha estado lanzando sobre ella desde principios del siglo.

Los nobles actos y sentimientos del individuo denotan la bondad y pureza de su sangre. La injusticia y la iniquidad que contra nosotros emplean los norteamericanos con motivo de la cuestión de Cuba, demuestran, por el contrario, con toda la fuerza de origen, que los Estados Unidos han sido y son el refugio de toda clase de aventureros y de muchas clases de criminales que allí han hallado una clemencia que en su propio país se les negaba.

Ciertamente que en aquél, como en todos, se halla también la virtud en el hogar doméstico, la honra en la familia y aun la probidad en las personas; pero no es menos cierto que tales cualidades constituyen verdaderas excepciones, mostrándose en muy contados casos los arranques de hidalguía, abnegación y desinterés, subordinados como se hallan al negocio representado por el *dólar*, que es lo que allí predomina. El yankee jamás olvida, ni aun en medio de sus más grandes tribulaciones, que es negociante; y al negocio, al triunfo en el negocio, es capaz de sacrificar honra y familia.

Los aventureros políticos que allí pululan, so pretexto de un sentimentalismo que no experimentan, defienden á los incendiarios de Cuba, los protegen y los alientan, queriendo encubrir bajo tal fase el más refinado egoísmo, los más repugnantes negocios...

¿Tendrán éstos, por fin, un término en lo que á nuestra isla de Cuba se refiere?

Por desgracia, no se ve cercano.

Consolémonos, pues, por ahora, con conocer á nuestros *buenos y leales amigos*, y eso tendremos adelantado.

Sabido es que el que no se consuela es porque no quiere.

Coros Clavé, merienda de niños en Palacio, Exposición de Bellas Artes, el fracaso de Guerrita en Aranjuez, la coronación del Zar de todas las Rusias...: asuntos no faltan para una crónica.

Algo diría de muy buena gana de los Coros Clavé, que han venido á visitarnos, de esa institución tan moralizadora, esencialmente socialista en el buen sentido de la palabra, con la cual su ilustre fundador hizo más, mucho más en pro de la cultura nacional que todos nuestros estadistas juntos; pero dejo aquí la palabra á mi compañero Rafael Torromé, que en estas columnas dedica al asunto uno de sus más bellos artículos.

La merienda ofrecida por S. M. la Reina Regente á los niños de las escuelas de Madrid el día de la fiesta del Arbol, suspendida por causa de la lluvia, anunciada de nuevo y vuelta á suspender por igual motivo, se verificó al fin, con muy buen acuerdo, en las galerías del Real Palacio.

Allí, y después en la plaza de la Armería durante una tarde, en vez de los dorados uniformes cubiertos de bandas y condecoraciones, de los trajes de corte, del aparato militar y fantástico de las grandes recepciones, se vió reunida algo así como una representación de la generación nueva. Allí, en aquellos grupos de alegres muchachos, pudo contemplar el Rey niño á los que, cuando ya hombre ocupe el trono de San Fernando, serán ministros, generales, poetas, artistas, literatos, y también labradores, comerciantes, artesanos, obscuros soldados. Allí todo espíritu observador, al recrear la vista en aquella simpática y bulliciosa multitud, no pudo menos de reflexionar si la nueva generación valdrá más que la presente, si aquellos españoles del siglo xx serán capaces de restaurar la triste herencia que los de fines del xix les legamos.

Del Real Palacio á las Exposiciones. La canina, alegre, como siempre, figurándose el visitante, si por un momento cierra los ojos, que se halla en medio del monte y que la jauría va á dar alcance al jabalí ó al venado. El interés en ésta ha sido para los aficionados.

En cambio, en la de Bellas Artes, el interés ha sido para todo el mundo, quiero decir, para lo que en Madrid se llama todo el mundo; y no porque sea de las más notables que se han celebrado, sino por el gusto que preside á todas las instalaciones del Círculo de Bellas Artes.

Encierra, con todo, trabajos muy apreciables de Villegas, Llaneces, Sala, Moreno Carbonero, Unceta, Álvarez, Saint-Aubain, Masriera, Morelli (el guardia civil artista), los Benlliure, Muñoz Lucena y otros; pero si se exceptúa á Mariano Benlliure, puede decirse que los grandes maestros por esta vez se han abstenido.

Que no suceda lo mismo en las sucesivas, ya que en este ramo aun sabemos brillar los españoles.

Las carreras de primavera se han verificado, como de costumbre, con mediana animación. Sabido es que nuestro público se interesa poco en esta diversión exótica, que no tiene ni aun la ventaja de fomentar nuestra casi perdida raza caballar.

Los aficionados acuden allí á jugarse buenamente el dinero, como pudieran jugárselo á la ruleta ó al treinta y cuarenta, y el público aficio-

nado á diversiones gratuitas corona las alturas que dominan el Hipódromo, si el tiempo es bueno, ó las deja en *espantosa soledad* cuando está malo.

Al público en general, al público español, le interesa más la cogida de Reverte en la plaza de Madrid ó el fracaso de Guerrita en la de Aranjuez, y dicen que éste ha sido soberano.

El moderno dios del toreo ha quedado reducido á la categoría de un simple mortal. ¿Y cómo no? Parece que Guerrita posee hoy un capital de más de seis millones..., y no se concibe un torero activo millonario.

Los periódicos diarios han dado á conocer en todos sus detalles las fiestas de la coronación del Zar en Moscou y la horrible catástrofe que ha sembrado de luto á muchas comarcas rusas.

Hase recordado á este propósito el desastre ocurrido en Francia el 30 de Mayo de 1779, cuando las bodas del Delfín con la que después fué desdichada Reina María Antonieta; pero lo que ninguno ha dicho, que yo sepa, es que aquel terrible siniestro dió fin á las fiestas de la boda. La Delfina, hondamente impresionada, renunció á todo nuevo festejo, y, aunque á la sazón extranjera en Francia, sólo se ocupó de remediar en lo posible los daños causados por la catástrofe.

También el Zar ha mandado socorrer con mil rublos á las familias de las víctimas.

En cuanto á los festejos:

“Por la tarde continuaron las fiestas de la coronación con arreglo al programa, asistiendo á ellas el Zar, la Zarina y todos los embajadores extranjeros que se encuentran en esta ciudad.

„Por la noche asistieron á la recepción y gran baile celebrados en la Embajada de Francia, que constituyó una solemnidad verdaderamente extraordinaria..”

¿Conocerán acaso en Rusia nuestra zarzuela *Pan y toros*?

Al menos, debe haber llegado á noticia de los moscovitas el episodio de aquel nuestro alcalde de corte, cuando encuentra un soldado muerto, y, parodiándole, han dicho:

—¡No es nada! ¡¡¡3.600 muertos!!! ¡Puede el baile continuar!

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Nicolás II, Emperador de Rusia.—El Zar ha celebrado en Moscou el grandioso acto de su coronación con toda la pompa acostumbrada en esas ceremonias.

Príncipes y magnates de casi todos los pueblos le han acompañado, y sobre él han llovido las bendiciones de sus compatriotas por los actos de piedad llevados á cabo.

Ahora, y para satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, daremos breve noticia del grandioso acto.

Al entrar los Soberanos en el templo de la Asunción, el metropolitano de San Petersburgo, colocándose en las escaleras del trono y dando frente al Emperador, le invitó á verificar su profesión de fe ortodoxa, pre entándole abierto el libro en que el soberano leyó en voz alta el símbolo de la fe.

Después hizo le fuera colocado el manto imperial y el collar de diamantes de la orden de San Andrés, ayudándole los prebostes de San Petersburgo y de Kiev á revestirse dichas prendas.

A esta ceremonia siguieron las de la entrega de la corona, el estro y el globo, cuyas insignias le fueron presentadas, acompañadas de oraciones y bendiciones. El Emperador llamó á sí á su esposa, la cual se arrodilló ante su augusto marido con graciosa humildad, mientras éste la contemplaba con afecto profundo y emoción intensa.

El Emperador la colocó brevemente la corona en las sienes y se la volvió á poner él luego, y repitió la misma ceremonia con los demás símbolos de la dignidad imperial.

En seguida hizo levantar á su augusta esposa y la abrazó. La Emperatriz viuda se adelantó entonces hacia su hijo, abrazándole á su vez y felicitándole por el honor que recibía, siguiéndola en estas manifestaciones de adhesión y cariño todos los parientes del

matrimonio imperial. A continuación de estas felicitaciones, el diácono leyó en voz alta la larga enumeración de los títulos del Zar, añadiendo los versículos *Domine salvam fac imperatorem* y *Domine salvam fac imperatricem*, seguidos del *Aid multus annos*, repetido tres veces por el coro.

Una salva de 101 cañonazos y el vuelo de las campanas anunciaron al vecindario el acto de la coronación del Emperador. Este se levantó, despojándose de las insignias imperiales para entregarlas á los dignatarios que las habían llevado, y recitó, arrodillado, según el libro que le presentaba el metropolitano de San Petersburgo, la oración prescrita. En seguida, tanto el clero como el público en masa, se arrodilló á su vez, mientras el Emperador se levantaba, dirigiendo sus oraciones al Todopoderoso por la prosperidad del Soberano.

Servicios de la Guardia civil: El individuo del octavo tercio Joaquín Villacañas.—Con verdadera satisfacción publicamos el retrato de este veterano, protagonista de un suceso ocurrido en Andújar, á cuyo puesto pertenece, y en el que dió pruebas de gran valor.

Un sujeto de malísimos antecedentes que había enajenado un burro en un precio mucho menor del que en realidad merecía, era vigilado atentamente por la Guardia civil, que ya tenía algunos antecedentes de sus mañas.

El guardia Villacañas fué á interrogar al mencionado sujeto acerca de la procedencia del burro, y por toda respuesta recibió un disparo de revólver, del que milagrosamente salió ileso.

Al verse de tal manera agredido, desenvainó el sable (única arma que llevaba), y con él acometió al malhechor, dándole un golpe que le cogió parte de la cabeza y un hombro.

Como el otro huiera, quiso secundarle, pero con tan mala fortuna, que el sable se le escapó de la mano y quedó desarmado.

Apercibido el malhechor, volvióse, y, al ir á hacer fuego sobre el valiente Villacañas, éste se arrojó sobre él, y luchando cuerpo á cuerpo logró arrebatarse el arma.

Este acto de arrojo fué presenciado por gran número de personas, pues la escena se desarrolló en una de las calles de Andújar, por lo que la conducta del valiente guardia ha sido y sigue siendo objeto de unánimes elogios.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL le felicita muy cordialmente, reconociendo que su valerosa conducta es digna de recompensa.

Isla de Cuba: D. Marcelino López Fernández, comandante primer jefe del escuadrón de voluntarios de San Antonio de los Baños.—El Sr. López Fernández es natural del pueblo de Ricabo (Asturias), y emigró á Cuba á la edad de diez y seis años.

El 74 ingresó como voluntario en el escuadrón de Colón, y desde aquella fecha son tantos y tan valiosos los servicios que lleva prestados á la madre patria, que bien merece tan distinguido jefe las consideraciones que en San Antonio de los Baños le dispensan y los elogios de que es objeto.

En la anterior insurrección estuvo constantemente operando en Las Villas y asistió á hechos de armas de verdadera importancia.

En la actual, y con el cargo de comandante, empezó por reorganizar las fuerzas del escuadrón de que es primer jefe, trabajando activamente como miembro de la Junta de defensa en la rehabilitación de las fortificaciones de San Antonio, de cuyo Municipio es teniente alcalde.

En el próximo pasado Abril, y mandando personalmente el escuadrón, se batió bizarramente contra los insurrectos en la finca Lombillo, causándoles pérdidas de consideración.

Isla de Cuba: El capitán de caballería D. Dámaso Berenguer.—El señor Berenguer pertenece á esa juventud decidida y entusiasta que combate heroicamente en Cuba por la sagrada integridad de la patria.

Como ayudante del general Luque, asistió, distinguiéndose de modo muy notable, á la reñida acción de Paso Real, y por su valeroso comportamiento ha obtenido recientemente el empleo de capitán.

Isla de Cuba: Vista de los fuertes España, Cruces y Central Canarias.—Los frecuentes ataques de que son objeto las poblaciones que carecen de guarnición importante, han sido causa de que se construyan gran número de fuertes que están dando resultados de todo punto satisfactorios.

Tanto el España, situado en Jaruco, como el Central Canarias y el de voluntarios, que lo están en el pueblo de Cruces (Santa Clara), han sido atacados por el enemigo, que ha pagado siempre hartó caro su atrevimiento.

El de voluntarios lo fué en la noche del 18 al 19 del pasado Mayo por fuerzas insurrectas que pasaban de 1.000 hombres; pero los voluntarios se condujeron admirablemente, y, auxiliados por los destacamentos de algunos fortines, fueron rechazadas, retirándose con grandes pérdidas.

El Central Canarias ha sido construido por el personal de la Representación del batallón expedicionario del mismo nombre, y hace honor á sus constructores.

LUIS JACOBEJO

POR
FEDERICO SOULIÉ

(Conclusión.)

II

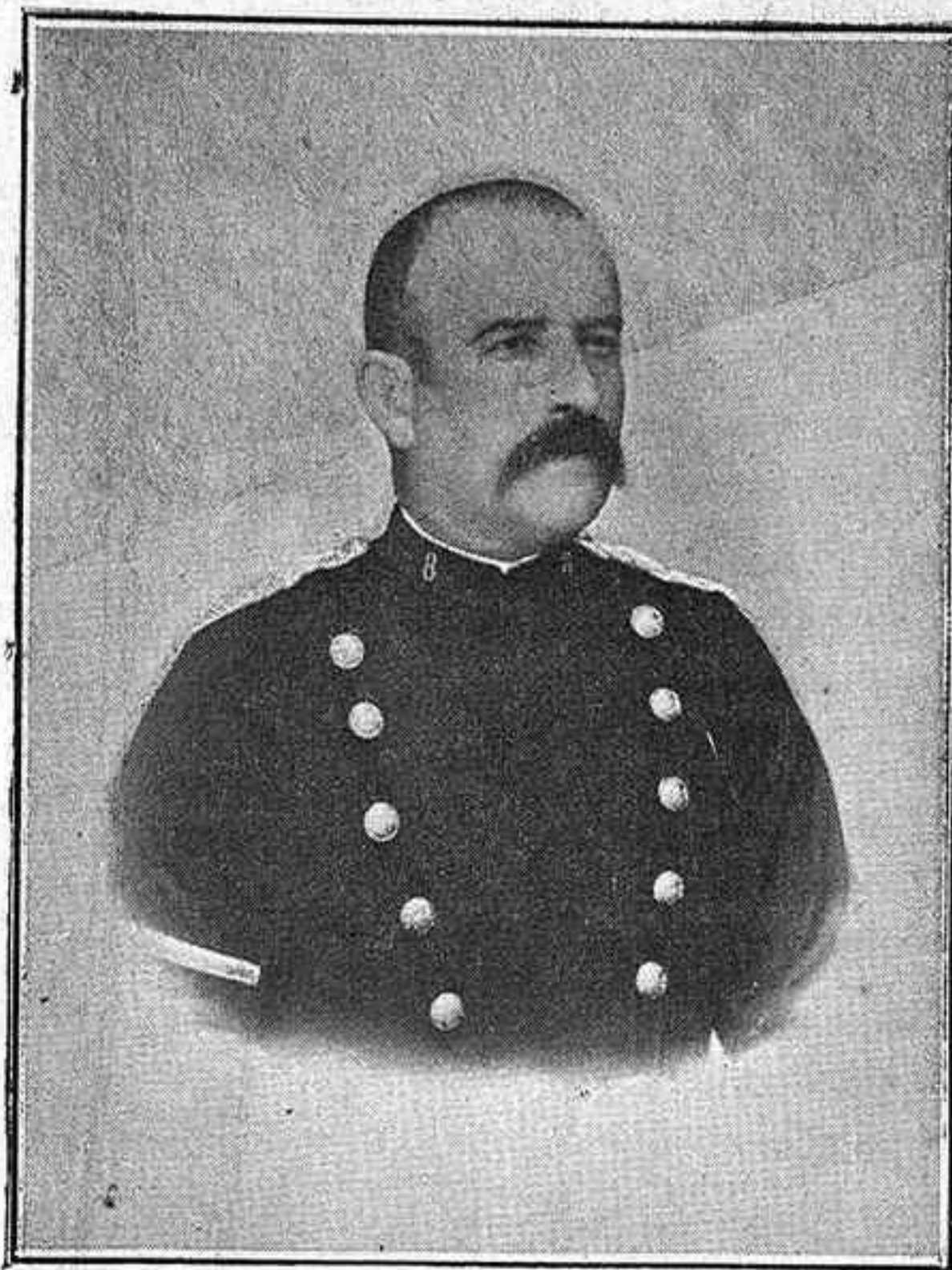
Desde aquel día, Jacobo hizo muchos viajes, regresando por último á París y siendo más tarde uno de los que acompañaron á Napoleón hasta la isla de Elba.

Jacobejo formó también parte de todas las expediciones, armado con un pequeño sable y llevando caída sobre la oreja su gorra de cuartel, sintiendo ya en su tierno corazón el respeto y cariño que hacia el Emperador supo inspirarle su padre adoptivo.

Hallábase el veterano granadero muy apurado sobre el recurso de que se valdría para hacer llevar siempre la escarapela al muchacho sin que la perdiese, hasta que al fin se le ocurrió colocarla dentro de un medallón, que le colgó al cuello diciéndole:

—Oye, Jacobejo: todos los días, al encomendarte á Dios, lo harás también á esta reliquia, y cuida no se te olvide.

Jacobejo, obediente al mandato, arrodillábase siempre ante su escarapela y oraba por su padre Jacobo y por el Emperador.



El guardia segundo Joaquín Villacañas.

Ocho años después, Francia, habiendo llegado al apogeo del poder y la gloria, comenzaba á ver obscurcida su estrella. Napoleón fué desterrado á Santa Elena, licenciándose el Ejército, y, como los demás, el buen Jacobo, quedándole por toda fortuna su cruz y el pobre Jacobejo. Éste, que tenía entonces unos diez años y empezaba á comprender la desgracia, me ha referido con frecuencia que lo que más le dolía era ver á su buen padre, que pocos meses antes hacía marchas forzadas de diez y doce leguas al día, con el fusil al hombro y la mochila á la espalda, caer casi muerto de fatiga á las pocas horas de camino, llevando sólo un pequeño lío de andrajos y un garrote en la mano.

El pobre granadero se iba debilitando de día en día, y con frecuencia pasaban ambos crueles noches en miserables establos.

Jacobejo recogía los restos de la paja que dejaban caer los mozos, para tapar con ella los agujeros de los establos; velaba al antiguo granadero y le daba la mitad de los mendrugos que de la caridad de los posaderos recogía.

Una vez, la debilidad de Jacobo fué tan grande, que se vió obligado á detenerse en una cabaña, donde el mísero soldado exclamó desfallecido:

—¡Jacobejo, dame un poco de aguardiente, que me siento morir!

El pobre niño echóse á llorar y salió al camino á pedir limosna, pero no recogió nada. Desesperado, ocurriósele una idea inspirada por la des-

gracia. Se puso de rodillas, sacó del pecho el medallón y gritó sollozando:

—¡Dios mío! ¡Dios misericordioso! ¡Un poco de aguardiente, que se muere mi buen padre!

En aquel momento pasaba un jinete; oyendo aquellos clamores, se acercó al niño y le hizo varias preguntas, á las que éste contestó refiriéndole su historia con los ojos arrasados de lágrimas, y diciendo por fin:

—El padre Jacobo me ha prohibido separarme jamás de esta escarapela, asegurando que ella me protegería, que haría al cabo mi felicidad y que era mi único tesoro en el mundo; mas, señor, yo os la ofrezco en cambio de un poco de aguardiente para el antiguo granadero.

Enternecido el incógnito, dijo al niño:

—El dueño de esa escarapela, cuyo amparo acabas de invocar, ha dejado en Francia algunos viejos militares que compartirán gustosos los beneficios que aquél les dispensó con su veterano camarada; llévame adonde está Jacobo.

—Aquel hombre entonces...

—Aquel generoso bienhechor—exclamó el joven oficial de Marina, interrumpiendo á la generala—tomó en sus brazos al pobre mendigo, hizo trasladar á Jacobo á su palacio, le volvió á la vida, asegurando su subsistencia, y á mí, triste huérfano, me educó como á hijo propio, no transcurriendo un día sin que se digne dispensarme un nuevo beneficio.

El joven pronunció estas palabras en extremo conmovido; y como el general y su esposa le tendían las manos, sus besos fueron en ellas á confundirse con sus lágrimas. El general entonces exclamó:

—Luis, no has acabado la historia: se te olvida contar que juré devolverte la escarapela el día que tomases la charretera ganada del modo que las conquistamos nosotros. Ahora, ya lo veis, señores; en su sombrero ostenta la escarapela del emperador porque se ha encontrado en la toma de Argel, de donde torna hecho un bravo oficial y colmado de honores.

Al pronunciar estas palabras, el general y el marino quedaron confundidos en un estrecho abrazo.

Aquella escena nos conmovió á todos.

Y entonces el veterano murmuró balbuciente, enjugándose los ojos:

—Ya os dije, señores, que no podríais menos de llorar al conocer esta historia.

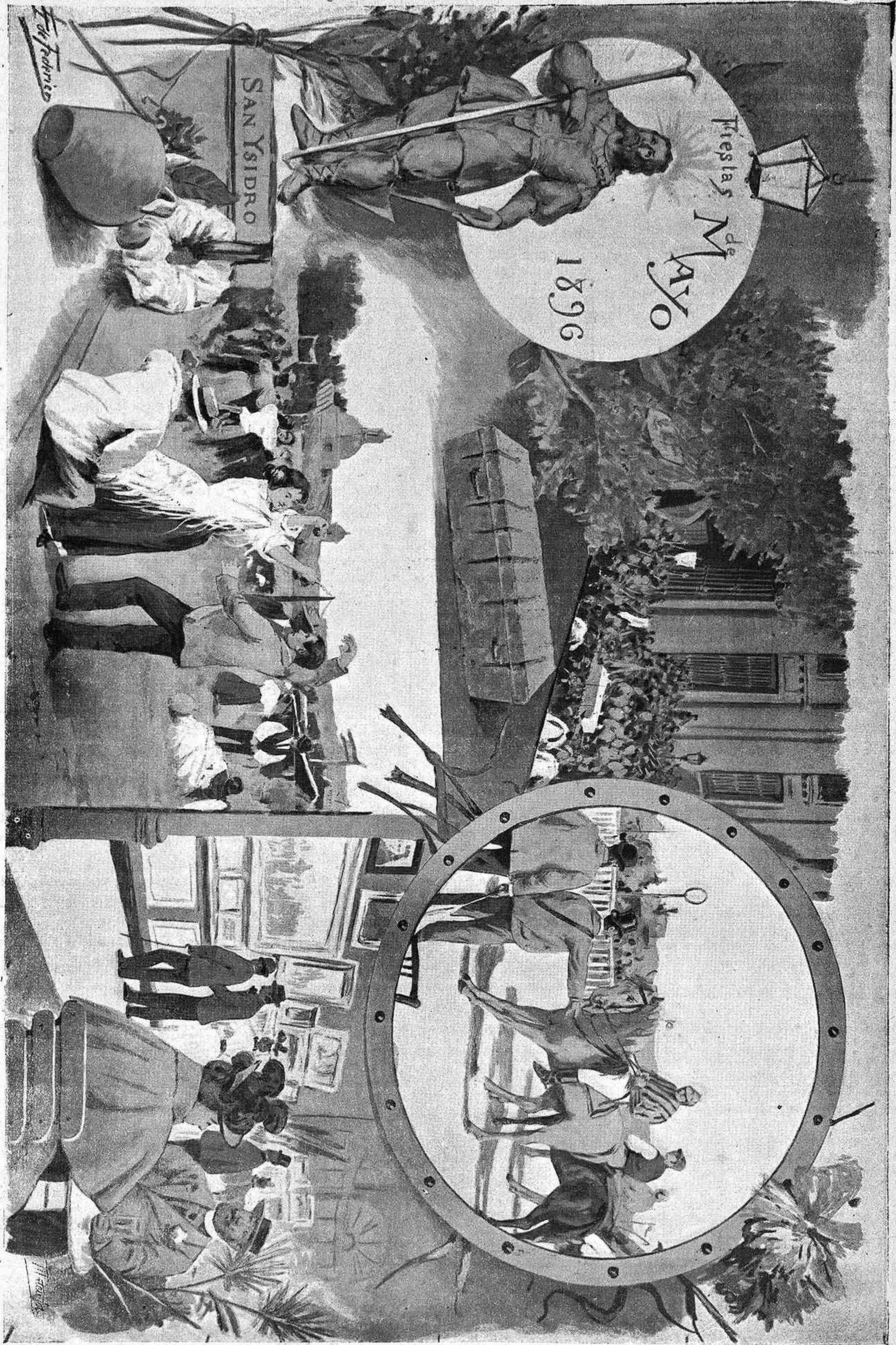
Por la traducción,
LUIS BONAFÓS.

EPIGRAMAS

Sin poderlo remediar
se tragó el avaro Omar
de diez duros un billete;
y, al verse puesto en un brete,
hizo á un médico llamar.
Pronto el Galeno acudió,
y del trance lo sacó
después de muchos apuros;
pero sólo consiguió
que arrojara cuatro duros.

Doña Luz, que goza fama
de tener poca mollera,
ha tenido un telegrama
de su esposo, que está en Vera.
Y, aunque le anuncia un regalo,
no hay quien su pena destruya,
pues dice que estará malo
porque la letra no es suya.

CARLOS CASO.



(Reproducción prohibida.)

ACTUALIDADES.— Los sucesos de Mayo (composición y dibujo de G. Federico).



CONSIDERACIONES GENERALES

DECTOR, si vas tranquilamente por la calle y un individuo á quien no has inferido ningún agravio te abofetea, no te quejes, ni siquiera te des por ofendido, porque otros de no peor condición que tú fueron también abofeteados y no se ofendieron.

La teoría no puede ser más cristiana ni más moral; pero no vayas á creer que es Cristo el que hoy la predica y recomienda, sino D. Jenaro Alas, pretendiendo enseñar nada menos que una lección histórica, que, como es de suponer, deseará nos aprendamos todos los españoles.

Al efecto, ha publicado en *La Correspondencia de España*, perteneciente al día 1.º del actual, un artículo titulado *Inglaterra y los Estados Unidos*, en que da cuenta de las veces que, durante la guerra de secesión, y aun después de ésta, la primera de las naciones citadas ha cedido frente á las pretensiones y exigencias de los norteamericanos, y acaba diciendo:

“España no está obligada á más ni á menos de lo que Inglaterra se creyó obligada.

„En los casos en que la moderación cabe, moderación debe haber; cuando el agravio ó el daño sean de tal naturaleza que la conciencia nacional no pueda soportarlos, no haya cuidado de que esa conciencia quede adormecida.”

Los casos á que se refiere el Sr. Alas tal vez no hayan llegado, puesto que ni las escuadras norteamericanas han verificado ningún desembarco en tierra de Cuba, ni han bombardeado puerto alguno de la isla; pero cabe preguntar: ¿Dónde se ha fraguado la insurrección? ¿Quién la da fuerza moral y material en parte? ¿En dónde se forman y de dónde salen las expediciones filibusteras? ¿Quién se opone al justo castigo de los filibusteros yankees? ¿Quién provee á las negradas de Maceo de dinamita para volar los trenes y de balas explosivas para destrozárlos bárbaramente á nuestros soldados? ¿Quién fraterniza con las *huestes* que cortan á machetazos las manos de un médico del Ejército español? ¿Son ó no son esos casos dignos de protesta?

Porque debemos hacer constar que no pretendemos que el pueblo español, parodiando á los franceses, se lance á la calle al grito de “¡á Nueva York, á Nueva York!”,; pero ¿es que esa moderación de que habla el señor Alas está ni puede estar reñida con la energía?

Nosotros hemos dicho en estas mismas columnas que comprendemos las razones de alta política que obligan á nuestro Gobierno á observar una conducta de exquisita prudencia; nosotros comprendemos la inmensa responsabilidad, el caso de conciencia que contraen los hombres que lanzan á los pueblos á la guerra por ambición ó por capricho; nosotros confiamos, tenemos fe ciega en el patriotismo, por nadie superado, en las grandes dotes del patricio insigne que en estos gravísimos momentos asume las responsabilidades del Poder; pero aunque todo lo comprendamos, y aunque lo reconozcamos todo, no ha de ser obstáculo para que un día y otro pidamos un acto de virilidad, porque tememos, y ojalá estemos equivocados, que, tras cada concesión que España otorgue á los Estados Unidos, venga una nueva exigencia.

Y ha llegado el caso de que á las audacias (otro calificativo merecen) norteamericanas, las opongamos el *non plus ultra* de nuestro escudo.

Las atenuaciones sufridas por el bando que dictó el general Weyler prohibiendo la exportación del tabaco en rama á los Estados Unidos, ha sido causa de que se hable de su regreso á la Península, y hasta sonado el nombre del sucesor que se le preparaba.

Por suerte, tanto el señor presidente del Consejo como el ministro de la Guerra, han negado la especie propalada, y, por lo visto, el general Weyler continuará ejerciendo el mando supremo de la grande Antilla.

Tal resolución debe congratularnos, pues la cuestión de Cuba no ga-



ISLA DE CUBA.—Don Marcelino López Fernández, comandante de voluntarios.

naría nada con un cambio de autoridad superior, y equivaldría á un triunfo moral de los filibusteros y sus protectores.

No olvidemos que, por regla general (y en España no existe la excepción), es muy común achaque el que, cuando una persona sustituye á otra en el desempeño de un cargo, considere como una obligación el deshacer lo que su antecesor hizo.

Y en la guerra ese sistema ha de ser necesariamente fatal, por lo que debe evitarse á toda costa que las campañas cambien con demasiada frecuencia de dirección.

La Prensa extranjera continúa censurando duramente la desleal conducta de los Estados Unidos; y especialmente la francesa, demuestra con harta y sincera elocuencia las simpatías que la inspira nuestra patria.

Esa campaña ha de acentuarse mucho más cuando las potencias europeas se convenzan materialmente, puesto que moralmente ya lo están, de los inicuos medios que para hacernos la guerra emplean los insurrectos, y que los pone por completo fuera del derecho de gentes.

Á la averiguación de esos hechos deben encaminarse las instrucciones dadas por algunas potencias á sus representantes para que por conducto autorizado se cercioren de si es cierto que los insurrectos emplean balas explosivas y atentan contra los trenes de viajeros por medio de la dinamita.

LAS OPERACIONES

En nuestra *Crónica* anterior exponíamos la creencia de que, aunque Máximo Gómez lograra concentrar algunas fuerzas en Las Villas, le sería muy difícil marchar hacia Occidente sin que nuestras columnas se lo impidieran.

En efecto, derrotado Zayas al penetrar en Matanzas y obligado á internarse de nuevo en aquella provincia, el núcleo de las gentes de Gómez debe haberse disuelto, toda vez que no existen de él noticias concretas.

Supónenle unos en el Camagüey, adonde ha ido con objeto de conferenciar con el titulado Gobierno insurrecto, mientras otros creen no ha salido de Las Villas.

A pesar de estas noticias contradictorias, lo importante es que hasta ahora su plan de avance hacia Occidente no se ha realizado, lo que demuestra que hoy por hoy no puede moverse con la facilidad á que estaba acostumbrado.

En el departamento oriental se señalan algunos encuentros, pero carecen de importancia.

En cuanto á Pinar del Río, nuestras columnas llegaron á ponerse en contacto con las partidas capitaneadas por Maceo, y las fuerzas del general Suárez Valdés han sostenido con ellas un sangriento y reñido combate.

Se componía nuestra columna de unos 1.700 hombres, y al salir de Consolación del Sur encontró numerosas fuerzas insurrectas parapetadas en la extensa línea que forman las lomas que hay entre Lajas y el ingenio Potosí.

Mandábalas Maceo en persona, que, confiado en los atrincheramientos que había levantado en las posiciones que ocupaba, se dispuso á hacer una tenaz resistencia.

Rompióse el fuego por ambas partes, y nuestros soldados avanzaban lentamente, pues los insurrectos disputábanles el terreno palmo á palmo.

A las seis horas de lucha, nuestra vanguardia se hallaba á 80 metros de la primera línea de trin-

cheras, y, cargando á la bayoneta, logró que el enemigo las abandonase.

El general Suárez Valdés, que marchaba al frente de los soldados, recibió un balazo en el brazo derecho; pero esto no fué obstáculo para que se mantuviera á caballo.

Dos horas más se prolongó el combate, y, al intervenir la artillería, el enemigo se declaró en fuga, no siendo posible perseguirle por haberse desencadenado un furioso temporal de agua.

Al posesionarse nuestras tropas de las posiciones que Maceo y sus gentes ocupaban, cogieron gran número de reses y armas y encontraron 50 insurrectos muertos.

Nuestras bajas consistieron en 27 heridos, habiéndolo sido dos veces el general Suárez Valdés, pues además de la herida del brazo recibió después otra en la cadera, leve por fortuna, pues la bala chocó con la culata del revólver.

El general Molins, que operaba en unión de Suárez Valdés, se distinguió muy notablemente, así como los tenientes coroneles señores Valle, Castilla, Díaz y Vento y el comandante Sr. Reina.

Una compañía de ingenieros, al mando del capitán Sr. Maura, se batió con verdadero heroísmo, y el jefe de la columna ha elogiado extraordinariamente el bizarro comportamiento de la artillería.

El coronel Moncada, que conducía un convoy á Pipián, supo que el enemigo ocupaba posiciones en Cangre, y, dejando una compañía para la custodia de la impedimenta, se dirigió con el escuadrón de la Princesa y una compañía de Mallorca á atacar al enemigo.

El empuje de nuestros soldados, al acometer á los insurrectos, fué tal, que, no pudiendo resistirles, los cabecillas Llerena y Mirabel ordenaron la retirada, dejando 30 muertos y llevándose muchos heridos.

La conducción de otro convoy ha dado también ocasión á la columna Vázquez para castigar rudamente al enemigo.

Protegían la impedimenta fuerzas de López Amor y Segura; y durante la marcha (el convoy se dirigía á Manicaragua), los insurrectos los hostilizaron de continuo.

Al amanecer del día 28 del mes pasado la columna Vázquez logró sorprender á las partidas que se habían concentrado y las derrotó, haciéndolas 50 muertos y 40 heridos, apoderándose además de muchos efectos y gran número de caballos.

Durante la decena han tenido lugar otros muchos encuentros y combates; pero casi todos ellos han revestido poca importancia, pues los rebeldes sólo hacen frente á nuestras tropas cuando las superan en número ó no pueden huir.

IMPRESIONES Y ESPERANZAS

Comenzado el período de lluvias sin que el núcleo más activo de la insurrección haya sido arrojado de Pinar del Río, empieza á debatirse la cuestión de si sería conveniente mandar en esta época nuevos refuerzos ó esperar al período de la seca.

No cabe dudar, ni puede negarse, que la opinión desconfía de cuanto á la campaña de Cuba se refiere, y no porque dude del valor de nuestros soldados, sino por causas que están en la conciencia de todo el mundo y que no necesitamos repetir.

Claro está que, si por no enviar ahora los refuerzos, los insurrectos lograsen ponerse en condiciones de prolongar la guerra por tiempo indefinido, valdría la pena de hacer un nuevo sacrificio aun sabiendo cuán difícil y peligrosa es la aclimatación en esta época del año.

Pero ¿serían suficientes los refuerzos que se enviasen para poner término á la guerra en plazo breve?

¿Nos concretaríamos á perseguir al enemigo y á tener con él encuentros y combates que, aunque favorables á nuestras armas, nada resuelven?

Nosotros abrigamos la esperanza de que los hombres que á ello están obligados, meditarán con gran detención antes de exigir al país ese nuevo sacrificio, y procurarán que éste dé los frutos que debe dar, abordando de frente y con energía las cuestiones que los Estados Unidos suscitan, causa única de que la insurrección no haya sido ya completamente aniquilada.

JUAN DE ESPAÑA.

LA PEINADORA

Isabel, la peinadora,
en un mes que la traté,
me hizo dar más vueltas que
da un peón en media hora.
En las más crudas mañanas,
al dar las siete, salía,
porque mi novia tenía
muchísimas parroquianas.
Yo, aunque soy muy dormilón,
fundaba en su amor empeño,
y sacrificaba el sueño
en aras de la pasión.
—¿Dónde vamos?—preguntaba.
—A las Vistillas.—¿Ahora?
—Sí, vive allí una señora
á quien mi abuela peinaba,
y su nieto Serafín
me vino ayer á avisar.
—Vamos, se querrá adornar
los rizos del peluquín.
Yo no voy.—¿Pues qué te pasa?
—Que me duelen las rodillas.
Y... me iría á las Vistillas,
pero estándonos en casa.
—¿De veras? Pues tomaremos
un coche.—(¡Qué compromiso!)
No me parece preciso;
está cerquita, andaremos.
—¡Llueve!—Es una friolera,
y esto la pena no vale;
ya divisó el sol que sale.
—¿Por dónde?—Por... Antequera.
Treinta días pasé así,
sin comer ni descansar,
caminando sin cesar
desde Atocha á Chamberí.
¡Esperas muy prolongadas!
¡Vida llena de bellezas!
Ella, arreglando cabezas;
y yo, dando cabezadas.
Pero en verdad que Isabel
era una chica preciosa,
fragante como una rosa
y fresca como un clavel.
—Toma—dijo una mañana.
—¿Qué me das?—Cosa sencilla:
una simple sortijilla.
—¿De oro?—De una parroquiana;

un recuerdo para ti
de mi amoroso desvelo.
—¿Es que la tomaste el pelo,
ó me lo tomas á mí?
—¿A tí? Si tan fácil fuera,
quizás lo intentara hacer;
pero tú debes de ser
buen *peine*.—¿Qué más quisiera
Y no son delirios vanos
de mi loca fantasía;
que siendo *peine* estaría
siempre entre tus lindas manos.—
Confieso que me postraba
bien rendido ante la bella;
andaba loco tras ella,
¡y cuidado, que ella andaba!
Mas mi amor salió al revés,
y es natural el error
al tratarse de un amor
hecho todo con los pies.
Sin temor á mis rigores
me abandonó la perjura,
prendada de la figura
de un cabo de gastadores.
Yo sostuve gran pendencia
antes de ceder mi puesto,
y hoy, de aquél amor funesto
he sacado en consecuencia:
Que el corazón que la di
lo despreció la traidora;
que tan linda peinadora
no se *peina* para mí;
que pagué una ligereza,
y que ella para peinar
debió primero empezar
por arreglar su cabeza;
que mi mente nunca pudo
presentir aquel camelo;
que logré salvar el *pelo*
en asunto *peñaquido*;
que me hizo en vano *gastar*
una infinidad de ratos;
que *gasté* un par de zapatos
y el dinero en otro par;
que tengo muy buena pasta,
y que si *gasta* su amor
y ella engaña al gastador,
¡veremos cómo las *gasta*!

RICARDO TABOADA STEGER.



LOS COROS CLAVÉ

Las contiendas políticas y los luchas civiles nos han separado algunas veces de Cataluña: el arte nos enlaza á ella. ¡Bendito sea el arte!

Los cantos populares españoles, aun siendo tan distintos en sus varias expresiones, responden en su fondo á la unidad del carácter nacional, y en todos ellos vibra la profunda palpación del amor patrio; así, pues, el insigne Clavé, al fomentar los sentimientos líricos y concertar sus famosos coros realiza una obra que es juntamente patriótica y artística.

Según dice un fisiólogo que estudia la raíz y la causa de los movimientos instintivos, el aplauso significa en quien lo tributa deseo de abrazar á quien lo recibe; y aun cuando las costumbres sociales hayan prostituído y desvirtuado la oculta significación de este acto irreflexivo, es lo cierto que con ocasión de los Coros Clavé ha resurgido en nosotros con toda la fuerza de su natural expresión, porque al aplaudirles, no tan solo revelá-bamos nuestro agrado de escuchar sus artísticas modulaciones, sino que moralmente les abrazá-bamos con ellos como expresión de nuestro amor y de nuestro fraternal recibimiento.

La obra de Anselmo Clavé tiene todavía mayores alcances que los que he indicado, porque además de patriótica y artística es humanitaria.

Los coros se componen en su mayoría de braceros que después del rudo trabajo, en vez de embriagarse en la taberna ó en la holganza, van á pedir á la música notas alegres ó tiernas que reanimen ó conmuevan sus espíritus, con lo cual logran compensar las amargas del trabajo y la fatiga muscular con la exquisita educación del sistema nervioso.

Si gozar es vivir, como dicen los racionalistas, la música es la ambrosía de la vida, porque nos proporciona el placer más íntimo y duradero de que es susceptible el cuerpo humano.

La música es el lenguaje universal de las almas; nos vence, nos domina y nos subyuga totalmente. Si estáis hablando de un negocio grave y veis un cuadro, apartáis de él los ojos y continuáis siendo dueños de vosotros mismos; si á vuestro lado recitan versos, aquellas ideas no desconciertan el hilo de las vuestras; mas si escucháis una música, ya la conversación es imposible, las armonías se mezclan al diálogo del negocio para turbarle y deshacerle; protestáis y maldecís de aquellas notas que van contra vuestros intereses; pero al salir de aquella casa, sin daros cuenta de ello, vais

tarareando la impertinente melodía. ¡La música se ha impuesto y ha vencido!

La música no tan sólo habla al cerebro, sino á la médula espinal; es una descarga de una especie de *electricidad del espíritu* que abarca

ca y conmueve todo nuestro sér. Despierta y aviva la llama del amor, ó la vida; purifica los sentimientos; nos predispone á la benevolencia, ó nos excita y mueve á empresas nobles y arriesgadas. No es como la literatura, que despierta sentimientos por medio de recuerdos, á tal extremo que la emoción estética de la obra literaria es proporcional á la capacidad, á la experiencia y á la cultura de quien la escucha ó lee. La música tiene más amplio dominio, y á todos vence con las armonías de su lenguaje misterioso.

Por esta causa, los Coros Clavé son una institución humanitaria, no tan sólo excelente por el bien que hacen, sino por el mal que evitan en estos tiempos en que muchas utopías arriesgadas y peligrosas están acechando la ociosidad y la ignorancia de los obreros para abusar de ellas y convertirles en enemigos y destructores de la sociedad en que viven.

Yo no creo que el movimiento socialista de Europa sea una semilla destinada á pudrirse y á morir sin haber dado frutos provechosos; pero si de algún modo puede ese movimiento humanizarse y perder la ferocidad agresiva que le hace temible, es sin duda en virtud de la educación del obrero, y para conseguirla, en lo que á la sensibilidad se refiere, no hay duda que la música es el elemento más decisivo y poderoso.

El amante de la música no es cruel, ni homicida, ni grosero, ni iracundo, ni soez, porque perfecciona y temple la sensibilidad de tal manera, que despierta en ella un instinto de repulsión contra todo aquello que no es humano y tierno.

Los cantos populares españoles contribuyen á fomentar el carácter honrado, noble y generoso de nuestro pueblo; y cuanto mayor sea su educación musical, con más excelencia prevalecerán en él estas brillantes cualidades.

Entre Cataluña y Castilla ha existido siempre cierta hostilidad, fundada principalmente en la diferencia de idiomas, costumbres y tradiciones; y aun cuando los Gobiernos han procurado hermanar y unificar estas entidades de la patria, es lo cierto que el arte y la literatura han ejercido en esta obra más eficaz acción que las determinaciones de los Poderes públicos.

Los dramas de Guimerá y de Feliú y Codina, aplaudidos en Madrid, no sólo por ser artísticos, sino por responder al carácter nacional; los Coros Clavé, rebosantes también de sentimientos patrióticos, son lazos que nos estrechan y que atestiguan la unidad, en una patria común, de Cataluña y Castilla, con más eficacia que todos los sucesos históricos que coadyuvan á determinarla.

Por encima de las guerras civiles, de las leyes y del poder centralizador de la política dominante existe el *hondo perfil artístico* que revela nuestra semejanza y acusa con caracteres innegables la solidaridad nacional.

El pueblo de Madrid, que tiene profundo instinto

de todas estas cosas, ha sabido penetrarse de la alta significación de los Coros Clavé y los ha aplaudido, teniendo en cuenta todas sus excelencias y circunstancias.

La barretina catalana, el pañuelo valenciano y aragonés, la boina vascongada, la montera gallega, el calañé andaluz, así como la viveza de los levantinos, la sobriedad de los castellanos, la rudeza de los cántabros y la gracia de los andaluces, parecen indicar que España es un agregado de diferentes pueblos desemejantes; pero en las expresiones artísticas de esas provincias se ve siempre un fondo común á todas ellas, manifestando un arte típico español que prueba que una misma condición nos unifica y que un mismo espíritu nos informa.

No hace muchos días, hablando yo con el señor Schiff, sabio italiano que ha venido á España á estudiar la influencia de las literaturas griega y latina en la española, me decía:

--El carácter distintivo de esta raza es el amor á lo heroico, el culto rendido al valor personal. Nada más contrario que un andaluz y un gallego, y, sin embargo, esos dos tipos tan diversos están ligados por la comunidad de sentimientos en cuanto á lo heroico se refiere.

Hay otra nota del carácter nacional que es menos simpática que la que ya he mencionado, y esa nota es la indiferencia, la apatía, la falta de iniciativas individuales; por eso, al ver que los Coros Clavé son debidos á las energías de este hombre extraordinario, estamos todos en el deber de alentarlos y de aplaudirlos para que perseveren en su obra y para que otros sigan tan saludable ejemplo.

Del efecto artístico que los Coros Clavé han producido en Madrid, poco tengo que decir, porque las palabras son ociosas cuando todos hemos podido admirar los hechos, y cuando todavía parece que vibran en nuestros oídos aquellos raudales de notas que transportaron y embecieron nuestros espíritus al escuchar los mencionados coros.

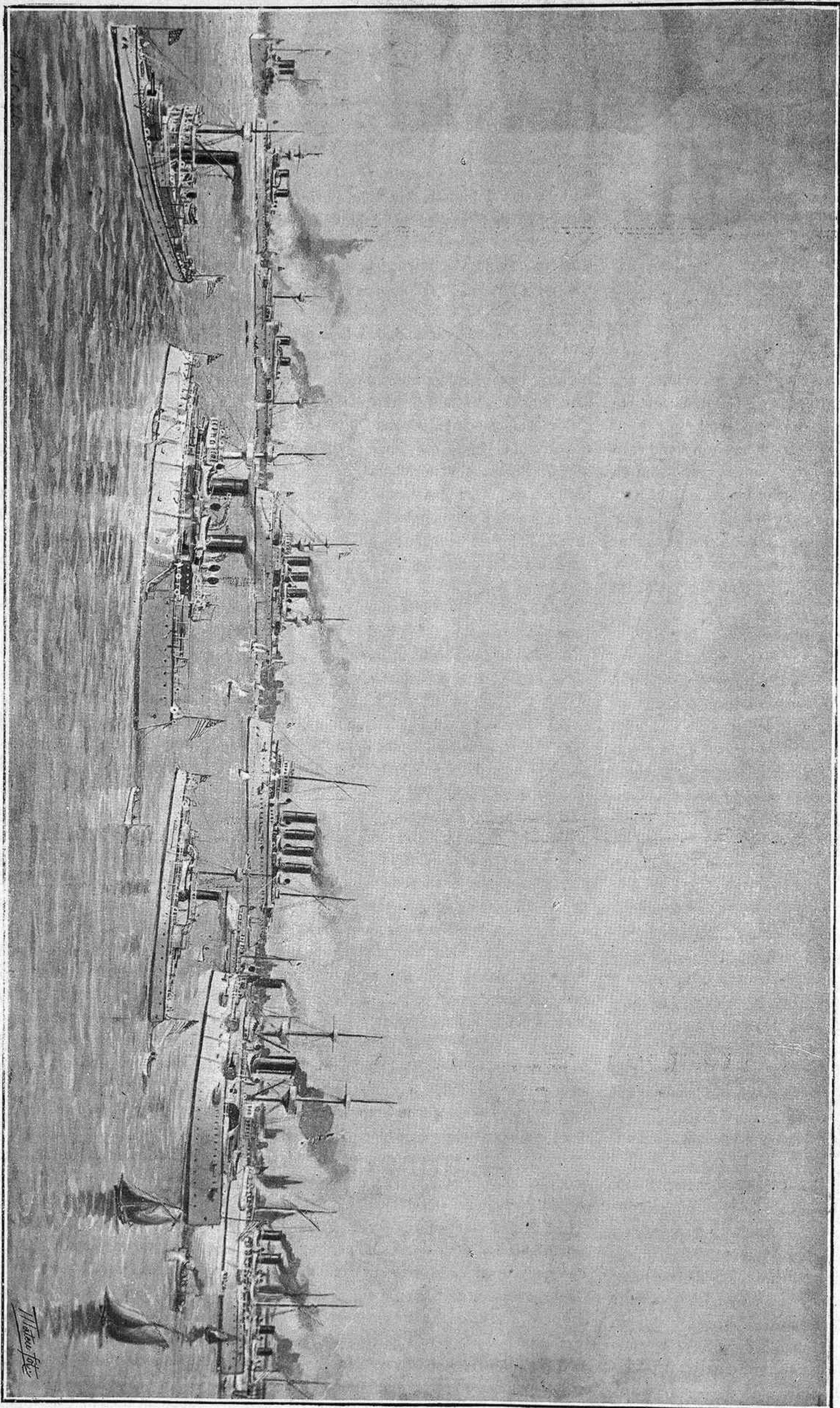
El maestro Goula, ese gran veterano de la música, era *el caudillo* de aquellas falanges de armonía, el que las concertaba alentando ó reprimiendo sus oleadas con los movimientos de su batuta maravillosa.

El pueblo de Madrid escuchaba extasiado á aquellos setecientos obreros, ejército del arte, que en una fiesta de amor y paz traía á las llanuras de Castilla los tiernísimos ecos de sus playas, los aires libres de sus montes, las melodías de sus valles, con tal fuerza de expresión manifestados, que aun aquellos que nunca han estado en Cataluña parecían respirar el ambiente de aquellas brisas y admirar la feraz hermosura de aquel bellísimo trozo de la patria.

Debemos á Cataluña una visita artística que es fuerza pagarle de algún modo análogo, no sólo con aplausos y parabienes, que no son otra cosa que natural y justísimo tributo que se le rinde, sino por medio de alguna manifestación musical ó literaria por la que se vea que seguimos gustosos el ejemplo que nos da y que correspondemos á su fraternal galantería.

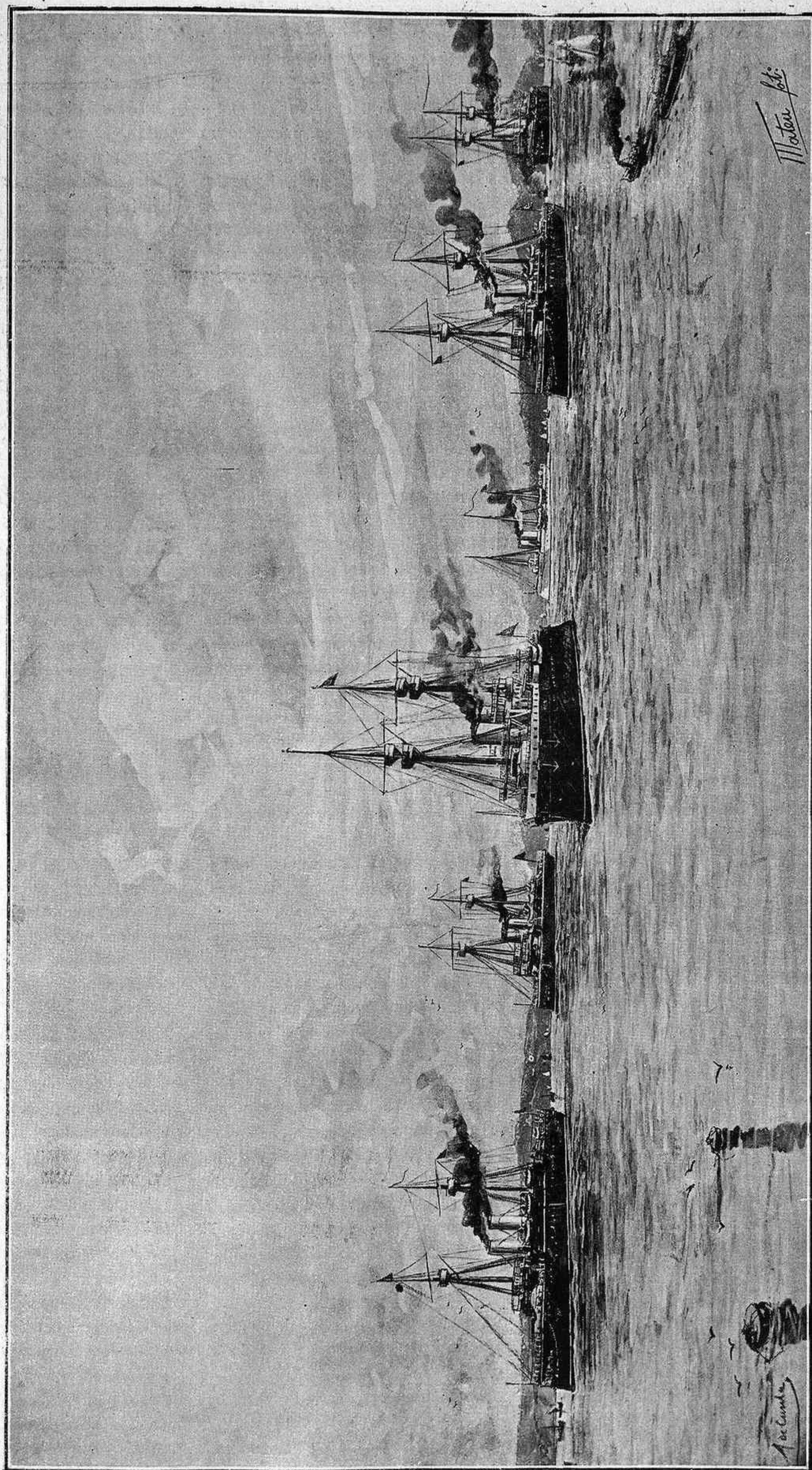
La música y el árbol son los elementos necesarios para dulcificar la dureza del carácter castellano. El árbol es el padre de la música en los campos; en sus hojas preludian los vientos dulces armonías, y con ellas se despierta en el espíritu el amor y la inclinación á esos dulces ecos que tanto le conmueven y perfeccionan. Las aves que anidan en sus ramas cantan á los tiernos sonos de estas gigantes arpas de los bosques, y de tan sua-

LA ESCUADRA NORTEAMERICANA, SURTA EN EL PUERTO DE NEW YORK



- (Reproduccion prohibida.)
- Raleigh.
 - Amphitrite.
 - Maine.
 - Indiana.
 - New-York.
 - Columbia.
 - Terror.
 - Katahdin.
 - Texas.
 - Cincinnati.
 - Montgomery.

LA ESCUADRA ESPAÑOLA, SURTA EN LA RÍA DE AROSA, GALICIA. (Dibujo de A. de Cautía.)



(Reproducción prohibida.)

María Teresa.

Alfonso XIII.

Pelayo.

Destructor.

Oquendo.

Vizcaya.

ve conjunto brota el amor á la Naturaleza, el amor eterno, lleno de dulzura y mansedumbre que anuda en nuestras almas el misterioso lazo de la fraternidad humana.

Las áridas llanuras de Castilla no respiran amor ni poesía, y sin estos elementos se agotan las fuentes de la inspiración y los manantiales de la humana ternura. El Clavé castellano ha de nacer entre las flores de nuestros bosques y á la sombra de nuestros árboles.

Dios quiera que venga pronto. ¡Le aplaudiremos todos estrepitosamente!

RAFAEL TORROMÉ.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

LAS ESCUADRAS

La posibilidad, ya que no la inminencia, de un conflicto entre España y los Estados Unidos da un interés sumo á todo aquello que con el poderío naval de ambas naciones se relaciona, y eso nos ha movido á ofrecer á nuestros lectores la vista de las dos escuadras.

La española, que se halla actualmente en aguas de Galicia, se compone de los acorazados *Pelayo*, *María Teresa*, *Oquendo* y *Viscaya*, crucero de primera clase protegido *Alfonso XIII* y cazatorpederos *Destructor*.

La norteamericana, surta en el puerto de Nueva York, la forman: *Raleigh*, *Amphitrite*, *Maine*, *Indiana*, *New-York*, *Columbia*, *Terror*, *Katahdin*, *Texas*, *Cincinnati* y *Montgomery*.

Fijándonos en el número de barcos, la Escuadra norteamericana acusa una respetable superioridad sobre la nuestra; pero descendiendo á detalles y consideraciones necesarias, esa preponderancia disminuye.

El poder naval de los Estados Unidos adolece de un defecto capitalísimo, cual es la escasez de personal para constituir las dotaciones de los barcos.

Únase á esto el que la mayor parte de esas dotaciones están formadas por extranjeros de distintas nacionalidades, y se comprenderá que no pueda existir entre ellos la *conexión de espíritu*, tan necesaria para la defensa de las grandes causas, cual es la de la patria.

Las tripulaciones compuestas de hombres cuya conveniencia es el único móvil que les guía y el único estímulo que les impulsa, no pueden tener aquel entusiasmo y aquella fe que son los factores esenciales en toda lucha en que el amor propio tenga que jugar algún papel.

Resulta, por lo tanto, que si nuestra escuadra es inferior en cantidad á la norteamericana, en calidad la supera; pues nuestros marinos, á más de su valor indiscutible, universalmente reconocido, poseen una disciplina, un entusiasmo y una fe que los yankees están muy lejos de tener.

Y, á más de lo expuesto, es cosa averiguada que nuestro material flotante reúne mejores condiciones que el que poseen los Estados Unidos.

Estas apreciaciones no son hijas de nuestro optimismo, sino de datos que hemos tenido ocasión de comprobar, y que corrobora en todas sus partes un folleto que bajo el título de *Apuntamientos acerca del poder marítimo de los Estados Unidos* acaba de publicarse y que se atribuye á una respetable y elevadísima autoridad de nuestra Marina militar.

El folleto en cuestión tiende á demostrar que, en caso de guerra con los Estados Unidos, la Ma-

rina española, dotada con personal y material superior al de aquel país, iría á la lucha con grandes probabilidades de triunfo.

El folleto á que aludimos termina con los siguientes párrafos que con el mayor gusto reproducimos:

„La Marina representa el honor de la nación; su material es garantía de su defensa y de su personal idóneo; depende el triunfo de los combates.

„Ya queda consignado que en el poder naval de los Estados Unidos no hay relación entre el material y el personal que lo constituye, pues éste no ha sufrido la evolución de progreso que ha experimentado aquél; de aquí que sea un hecho real y positivo la frase del actual ministro de Marina de los Estados Unidos cuando consignó *que no hay otra nación en el mundo que posea tanto material de guerra y que tan menos preparada se halle para hacer uso de él*.

„Sería absurdo creer que este atraso en el personal no hubiese sido previsto por el Gobierno, cuando tanta inteligencia y tanto sacrificio ha demostrado en la formación de su escuadra; pero el mal es superior á todos los esfuerzos en plazos determinados, porque una nación rica y adelantada puede crear un material de guerra marítimo; lo que no puede es improvisar el personal idóneo que lo ha de manejar, sobre todo si ciertas leyes constitucionales se oponen, como allí ocurre, al reclutamiento obligatorio de las dotaciones.

„Esta falta de armonía entre el material y el personal explica el resultado de muchos combates navales en los que la desproporción de las escuadras que lo sostenían hacia presagiar un término contrario al hecho realizado. Por esto se explican muchas victorias en que una escuadra menor triunfa de otra mayor y es que el factor número, aun cuando siempre importante, no es tan decisivo como el que resulta del conjunto de un buen material servido y manejado por un personal competente é idóneo.

Réstanos ahora dar una breve noticia de los buques que componen ambas escuadras, pues creemos sea del agrado de nuestros lectores.

El *Pelayo* es un acorazado de primera clase, y fué botado al agua en 1886. Es de acero, y mide 102 metros de eslora, 20,2 de manga y 14,45 de puntal. Su andar es de 16,21 millas por hora, y va armado de 12 cañones de gran calibre y 15 revólveres.

Los acorazados de segunda, *María Teresa*, *Oquendo* y *Viscaya* son de tipo exactamente igual.

Fueron construídos en Bilbao, en los astilleros particulares de *El Nervión*, y botados al agua en los años de 1890 y 91. Su material es de acero, y miden 103,63 metros de eslora, 19,81 de manga y 11,58 de puntal. Tienen un andar de 20,25 millas por hora, y su artillado es tan numeroso como excelente.

El *Alfonso XIII*, crucero protegido de primera clase, fué construído en el Ferrol y botado al agua en 1891.

Mide 93,57 metros de eslora, 15,45 de manga y 9,91 de puntal.

Tiene un andar de 20 millas, y va armado con 18 cañones de diversos calibres.

El cazatorpederos *Destructor* es de acero, y fué construído en 1886.

Mide 58,74 metros de eslora, 7,63 de manga y 2,98 de puntal.

Tiene 3.800 caballos de fuerza indicada, y su andar es de 22,5 millas por hora.

Está convenientemente artillado, y posee inmejorables condiciones marineras.

De la norteamericana tenemos las siguientes noticias: El *Indiana* es un buque de acero de 10.288 toneladas, y tiene un andar de 15 millas.

Lleva 30 cañones de diferentes sistemas y calibres.

El *Maine*, 6.582 toneladas y velocidad de 19 millas.

Lleva 32 cañones.

El *New York*, 8.500 toneladas y velocidad de 21 millas.

Lleva 30 cañones.

El *Cincinnati*, 3.183 toneladas y velocidad de 18 millas.

Lleva 21 cañones.

El *Raleigh* es en todo igual al anterior.

Ambos buques carecen de verdaderas condiciones marineras.

El *Columbia*, 7.475 toneladas y velocidad 18,4 millas.

Lleva 31 cañones de diversos calibres y sistemas.

El *Texas*, 6.300 toneladas y velocidad de 17 millas.

Lleva 30 cañones.

El *Terror*, *Amphitrite*, *Katahdin* y *Montgomery* son cuatro monitores que se están transformando; son de muy poco andar y carecen de verdaderas condiciones como buques de combate.

Tales son, ligeramente extractadas, las condiciones de los buques que componen ambas escuadras, que, como el lector comprenderá, si son desiguales en cantidad, queda equilibrada su potencia por las razones que quedan expuestas.

EL GUERRILLERO ESPAÑA

I

—Estoy seguro de que la partida del guerrillero España no ha sido. España es el más valiente de nuestros contrarios, el que más daños nos hace, el que nos asedia, nos rodea, nos caza y nos destruye; pero nunca se tiñeron sus manos con nuestra sangre.

—¡Pobre negro! Mirad cómo le han dejado. ¡Buena muerte tuvo, buena, capitán!

—¡Muerte buena!... No quedará sin venganza, y buena, porque... la venganza es buena; ¿no ha de serlo? ¿Habremos de dejar sin castigo esta acción? ¡Amarrar primero al infeliz y coserle después á cuchilladas! ¡Por mi nombre, que vuestro capitán ha de decir quién es á esos perros, y os digo que de aquí no nos movemos hasta que no nos paguen ciento por uno!... ¡Hola, qué tal! ¡Á la emboscada! Sé muy bien que no habremos de esperar mucho. No hay más camino que éste, y por aquí unos ú otros de esos Judas pasarán. ¡Conque al acecho, ojo avizor, y á la primera que os guiñe, una lluvia de balas por respuesta! ¡Andando y listos!

—¿Acuchillar negros, eh?... Maldición de nosotros si nos dejamos matar por españoles. Y no una, sino cien descargas, si podéis, son pocas, y después, con los machetes, haremos lo que ellos dicen: merienda de negros. ¡Canalla, gentuza soez!... ¡Al que de vosotros tiemble, le siego la cabeza!... ¡Á la emboscada!

II

—¿No veis allí?

—Nada vemos.

—Allí, á la derecha, en aquel cañaveral, ¿no veis un árbol, y en él un hombre recostado?

—Sí, parece un hombre, capitán España. Y de serlo no estará solo, y tal vez nos hayan visto; ¡escondámonos!

—¡Esconderse! No tengáis miedo. Aquí todos estamos escondidos. Os aseguro que aquello no es un hombre; ya se hubiera escapado.

—Entonces, ¿qué es?

—No lo sé, ¡pero parece un hombre!

—Si lo es, tendremos encuentro.

—Le tendremos; pero ¡ojó!...; ya sabéis, á defenderse y nada más. No quiero muertos, quiero vivos; nada de verter sangre á ser posible. El león tiene garras y el hombre inteligencia, con la que debiera combatir siempre; pero ¡cómo ha de ser, si dejando á un lado la razón se convierten los hombres en fieras! Entendedlo: mientras no degenera el hombre en bestia, luchad con el hombre, no con la bestia. Si el toro razona á cornadas, ¿de iremos con discursos? Si el hombre razona á palos, no perdamos el tiempo: abrasad al fuego. Hay domadores de hombres. ¿De qué se trata en la guerra? Ya os lo he dicho: de cazar y domar. El elefante salvaje destruye el bosque; el elefante domado coge dulcemente al niño. El toro que en el campo mata al viajero, bajo el yugo da de comer á las gentes. ¿Queréis matar? ¡Para qué sirve un muerto! El pajarito en la jaula es el encanto del niño; el pajarito muerto va á la basura. Tendamos á los hombres redes, y hagamos prisioneros, no para fusilarlos, sino para domarlos... ¡Vale más que un cementerio un hombre vivo!... ¿Queréis muertos? Id á los sepulcros. ¿Queréis convertir la tierra en cementerio?... ¡Las tumbas son cárceles abiertas!

—Mi capitán, el hombre no se mueve.

—Los que no se mueven son los muertos.

—Entonces no será hombre.

—Vamos allá.

—¿Sin cerciorarnos antes?...

—¿Tenéis algún anteojo?

—Si tuviéramos alguno, sería de nuestro capitán.

—No tengáis miedo.

—¿Y si hay balazos?

—... Habrá maza. La inteligencia es el freno del hombre; la pasión desenfrenada hace de un hombre un tigre. ¿Cómo se doma al tigre? ¿Pasándole la mano por el lomo?... Pero una cosa es domar, y otra es matar. Seamos domadores de hombres, no carniceros. Carnicero y guerrillero, ¿son sinónimos?... El capitán España no es capitán de bandidos... Si hay balazos, habrá zarpazos, y tras de la zarpa, la maza; ¡pero nada más que la maza! ¿Eh?... Marchen de frente.

III

—¡Ojo; que hay carne! ¿Estáis preparados? Bien os decía que sería breve la tardanza. ¿No oís? ¡Por aquel lado se acercan!... Y venga tras de la señal el plomo... ¿Españoles?... ¡Hola negrito! Enseña los dientes, riéte, sí, de los gestos que traen los machetazos. ¡Verás qué danzas! ¿Te reirás, eh? ¿Y encomendarás su alma como ellos lo hicieron con la tuya?... Los negros no tienen alma — dicen los blancos —: el alma es blanca. Si el alma es blanca, no hay un alma en la tierra, ó están bien sucias. No te juntes con los negros, no, blanquito de pálidas carnes; no sea que el alma del negro se marchite. Tenéis razón; los negros no tienen alma, porque el alma marchita de los blancos se ha muerto ya, y no quieren que nadie la tenga.

¡Eh, eh, negritos!... Mirad que son blancos; blanco en ellos y que ni un plomo se pierda... ¡Apunten!

IV

—¡Pobre negro! ¿Y á esto llaman valor? ¡Qué valentía! ¡Atar un hombre á un árbol y abrirle á machetazos todo el cuerpo! ¡Mirad qué ojos! Se le saltan de las órbitas; todo su cuerpo está retorcido y casi enroscado al tronco del árbol; han hecho de un hombre una serpiente; ¿no os parece lo mismo?... Todo su cuerpo está descoyuntado, abierta la cabeza, rasgado el vientre, partido el corazón y arrancada la lengua... ¿Españoles?... ¡No! Le han matado los suyos; tal vez no quiso servir de espía, ó murió por cobarde. Algún castigo ejemplar. ¡Ejemplar! Ejemplar de carnicero, regalo de buitres... Desatadle... ¡Eh!... ¡Con cuidado!... Yo le sostendré mientras vosotros soltáis las ligaduras.

—Capitán, ¿quién vigila?

—El sol..., el sol deslumbra; la caridad ciega al enemigo. Y ahora cavad aquí mismo un hoyo para este cuerpo.

—¡Cavar!

—¡Sí, cavar! ¿Teméis que nos oigan?... La muerte no avisa. Conque listos, y abrid pronto el hoyo. Mientras tanto, ayudadme á traer aquel pedrusco para ponerle encima del sitio donde este hombre reposará para siempre, porque los perros son mejores cavadores que vosotros.

.....
—¿Ya está el hoyo?... Pues ven, ¡pobre negro!... Amigos míos, saludémosle. ¿Quién se descubrió ante ti, pobre hombre?... Nadie ante ti bajó su cabeza ni dobló su rodilla... ¡No eras rey!... ¿No eras hombre?... ¡Ah, miserables!... ¡De rodillas, amigos!... ¡Pobre negro!... ¡Descansa en paz!...

.....
Y un pedrusco selló estas palabras.

V

—¡Mi capitán!..., ¿tiramos?—dijo un negro emboscado.

—¡Silencio, bandidos!... ¡¡Que pasa España!!

Y el ¡fuego! se convirtió en llanto.

FRANCISCO IÑESTA.

TEORIA DEL DERECHO

(Continuación.)

Determinar luego si esta regla de moral es única, ineludible é inevitable, todavía es menos difícil de lo que puede parecer.

El orden social existente tiene por base la propiedad, por fuente del derecho la posesión, y por sanción la fuerza material.

Esta base no puede ser más quebradiza, ni más frágil, ni menos deleznable; porque el orden social existente tiene dos funciones importantísimas que cumplir: la una, puramente material, y esencialmente moral la otra, según hechos de comprobación universal y evidentísima.

¿Es que con una base moral se satisface á un orden moral?

¿Es que con una base moral puede satisfacerse á un orden material?

¿Es que con una base moral de realidad cierta, se satisface á los dos órdenes moral y material?

Para que una ley sea inevitable, precisa tener dos condiciones: la de ser *necesaria* y *suficiente*.

Para que una regla sea *ineludible*, precisa también tener dos condiciones: la de ser verdadera y ser necesaria; por la verdad es suficiente, haciéndose ineludible. *Cada uno para todos y todos para cada uno* cumple con estas condiciones, si se analiza bien á la luz de la razón impersonal y con la razón personal.

La ignorancia de la juventud, en cuanto á la realidad de la vida, es castigada por la experiencia con el amargor de los sentidos *a posteriori* de los actos; y con el más hondo de los remordimientos en la vejez, aquí irremediable por la sanción de los hechos, que así se inicia la verdadera realidad dentro de nosotros.

Cierto es que si *a priori* regularizamos los movimientos de la juventud con una ley verdadera y una regla de realidad absoluta, cumpliéndose la de libertad, la responsabilidad inevitable será siempre dulcísima; porque educados desde las primeras iniciaciones de la inteligencia en la realidad de la vida, teniendo punto de apoyo para caminar, luz del camino para ver y propulsor del movimiento para levantarse, podrán siempre realizar el libre arbitrio de la elección; pero elegirán lo mejor de ordinario, y jamás caminarán á tientas ó dando tumbos, ni cayéndose, ni menos á saltos, según acontece ahora que la imaginación los seduce y distancia de la realidad, malográndoles lo bueno con sueños y las ilusiones de lo absurdo, que se imaginan ser lo mejor.

XX

Para contestar racionalmente á las tres preguntas formuladas en el anterior, es indispensable recordar con toda sinceridad la experimentación histórica que nos suministran los hechos con referencia al contenido de las tres preguntas; porque importaría muy poco, por ejemplo, que una base de orden moral satisficiera un orden moral, si esa base no era verdadera, suficiente y necesaria para ser ineludible y mantener el orden social perfecto y completo dentro de las inevitables condiciones de la renovación y de la perfección de la especie humana.

Quando el catolicismo tuvo sujetos los cuerpos á las almas y las almas al Pontificado, según estaban los pueblos á los príncipes, los príncipes á los emperadores y éstos al Papado, aun dentro del antropomorfismo se realizaban bajo una base moral satisfaciendo á un orden social todavía más perfecto que el presente, donde la renovación y la perfección latían como leyes de las grandes porciones de la especie humana. En aquel orden social, cual el Océano rechaza todas las materias descompuestas, no penetraba nada que no se derivase de la conciencia y de la noción moral; atajaba todas las coacciones materiales para restablecer su derecho; y, según hemos podido informarnos en anteriores capítulos, permanecieron bien sólidos en aquel edificio social los cuatro derechos que le servían de fundamento: la *inviolabilidad de la conciencia* (1), la autoridad moral de la *unidad de la familia*, la propiedad y la herencia.

(Continuará.)

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(1) La intolerancia fué dogma del catolicismo, y de los conventos y de los coros catedrales, que monopolizaban la ciencia, brotaron los sabios, el libre examen y los mayores progresos materiales, inventos, etc.



El capitán de Caballería D. Dámaso Berenguer, ascendido á este empleo por la acción de Paso Real.

REVISTA DE MAYO

El mes de Mayo ha sido este año, no sólo el mes de las flores, sino el de la alegría.

Él nos trajo la lluvia bienhechora que fecundó los campos y dió oxígeno puro á nuestros secos pulmones, y los atribulados labradores le bendijeron y todos conservamos de él recuerdo gratísimo.

En Madrid, sobre todo, no han faltado entretenimientos, fiestas y solemnidades.

La exposición pública del cuerpo de San Isidro Labrador, patrono de esta villa, ha sido con razón la nota más saliente.

La fe religiosa, si un tanto decaída, profundamente arraigada aún entre nosotros, hizo que todos pusieran su pensamiento en el milagroso labrador, cuya fama data de tiempo inmemorial, y que el transcurso de los años, lejos de disminuir, ha aumentado.

Y así como por los de 1195, después de la derrota de Alfonso VIII en Alarcos, donde le vencieron los almohades, y cuando hacía veintitrés que el milagroso labrador había muerto, las gentes madrileñas acudían con fervor á la tumba del santo y le pedían ayuda y protección contra las huestes agarradas que se habían entrado por estos territorios á sangre y fuego, sin que se librara de su fiereza la entonces insignificante villa de Madrid, del mismo modo han impetrado ahora su intercesión para que la lluvia fertilizara las agostadas mieses, y la tranquilidad y la alegría, tan alejadas de nosotros, renacieran.

Grata impresión ha causado, en verdad, el hermoso espectáculo dado por el pueblo madrileño; y aunque precise reconocer y confesar que en el ambiente de las modernas sociedades flota cierto espíritu de descreimiento ó indiferencia, no puede negarse que aun no se han corroido por completo

las raíces de la fe, tan necesaria á los pueblos y con cuya ayuda realizó el nuestro sus hechos inmortales.

La existencia de esa fe fué causa de que se sacara procesionalmente el cuerpo del santo, revistiendo el acto gran pompa y solemnidad.

Más tarde, y en acción de gracias, se le ha dedicado en la iglesia Catedral una función suntuosa, quedando expuesto por espacio de algunos días á la veneración de los fieles, que, en número incontable, sin el menor desorden y con todo recogimiento y compostura, han desfilado y prestado adoración á tan sorprendentes reliquias.

Sorprendentes, sí, porque lo es en grado sumo, que al cabo de setecientos veinticuatro años (1), y habiendo permanecido bajo tierra y en pésimas condiciones más de cuarenta, se hallen en el prodigioso estado de conservación que hoy se encuentran.

Contra lo que era de esperar, dadas las calamidades que sobre nosotros llueven, la tradicional romería que los madrileños celebran en honor de su santo patrono, ha revestido este año la misma animación y alegría que los anteriores.

La pradera clásica se vió concurridísima por espacio de algunos días, y el regocijo se retrataba en todos los semblantes.

A ello contribuía la vista de los campos colindantes, que, merced al influjo de la lluvia y como si en ellos hubiese obrado un verdadero milagro, aparecían ya verdes y lozanos.

La fiesta ha carecido, según costumbre, de verdaderos atractivos; pero ¿qué más alicientes y es-

(1) San Isidro murió en 1172.

tímulos que los sonoros acordes de las guitarras y panderetas y el ensordecedor pregón de los vendedores, necesitan las madrileñas y madrileños de pura raza para dar rienda suelta á su inagotable buen humor?

El *Fomento de la cría caballar*, una sociedad que, sin que el objeto ni el beneficio que persiga se nos alcance, se empeña, y no lo consigue, en aclimatar entre nosotros las carreras de caballos, ha celebrado en el pasado mes su reunión ó reuniones primaverales.

Por el *turf* (antipática palabreja) han rodado lujosos trenes; por la pista han corrido escualidos y desgarrados rocinantes, y varios jinetes han resultado con chichones, descalabraduras y magullamientos de menor y mayor cuantía. Se ha rendido culto á *Nuestra Señora del Tapete verde* (que á eso equivalen las apuestas), y más de un *sportman* se ha pasado los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio dando á su *babieca* favoritos fricciones con alcohol, amén de algunas tazas de aguas cocidas.

Y todo esto hecho con solicitud tan exquisita y cariño tan... paternal, que resultaba, no sólo interesante, sino conmovedor.

¡Y no digamos nada de los falderillos, mastines, etc., etc., que se exhibían en la Exposición canina!

¡Qué de cuidados y agasajos! ¡Qué de solicitudes y ternuras!

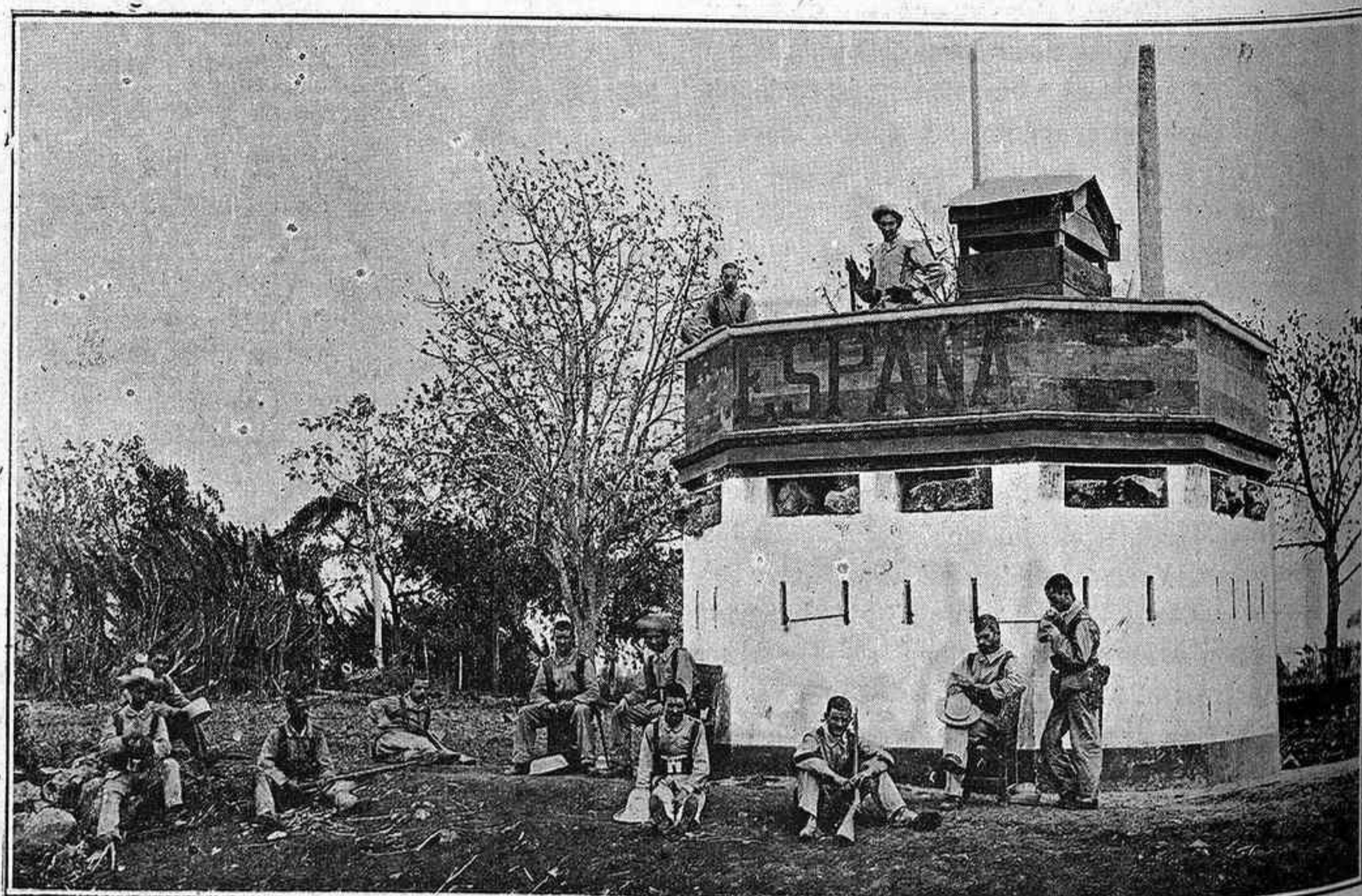
¡Bis, bis! ¡Un caramelito, un terroncito de azúcar, una tacita de leche!

¡Gracias á que Sellés acababa de *domar* al anarquismo, que si no...!

El *Circulo de Bellas Artes* inauguró el certamen bienal que desde hace algún tiempo celebra, y preciso es reconocer que éste responde á la justa fama de que gozan nuestros artistas.

En las salas del Palacio de Cristal que existe en el Retiro pueden verse y admirarse (sin exageración) las infinitas obras expuestas, habiendo no pocas de verdadero mérito.

El carácter ligero de estas Exposiciones no permite que en ellas figuren obras de empuje; pero, así y todo, las hay bellísimas.



ISLA DE CUBA.—Fuerte España en Jaruco.

Un ventorrillo, de Moreno Carbonero, tiene toda la luz, todo el ambiente de los campos andaluces, y por su asunto, tan sencillo como interesante, y su irreprochable ejecución, resulta un lienzo de mérito indiscutible.

Otro tanto puede decirse de *Un alquimista*, de José Benlliure, que es un verdadero alarde de imaginación y fantasía.

Pero el suceso (no me da la gana decir *clou*) de la Exposición es el sello que presenta su hermano Mariano.

La genialidad del artista aparece en la diminuta obra admirablemente retratada.

La base del sello la forma un corazón, sobre el cual aprieta con pies y manos un robusto niño.

El puño le componen otros dos niños, el uno apoyando sus pies sobre las espaldas del primero, y el de arriba sobre los hombros del segundo.

Este capricho artístico es una filigrana, y en él ha derramado el escultor insigne torrentes de gracia y originalidad.

El poco espacio de que disponemos nos impide ocuparnos de otros muchos trabajos no menos dignos de mención; pero consignaremos que hay lienzos y barro excelentes del maestro Ferrant, Cecilio Pla, Bilbao, Cutanda, García Ramos, Martínez Abades, Inurria, Alguero y otros muchos.

¿Y el público?

Bueno, gracias.

Quiero decir que, aunque acude, es en escaso número y sólo en días determinados.

No nos extraña, porque, es claro, habiendo al mismo tiempo que un certamen artístico, carreras de caballos y Exposición perruna, la elección no es dudosa.

Pero no se quejen los artistas (si es que se quejan) de la falta de público, puesto que en su mano está el evitarlo.

Regalen á cada vecino de Madrid una tarjetita, y verán lo que es bueno.

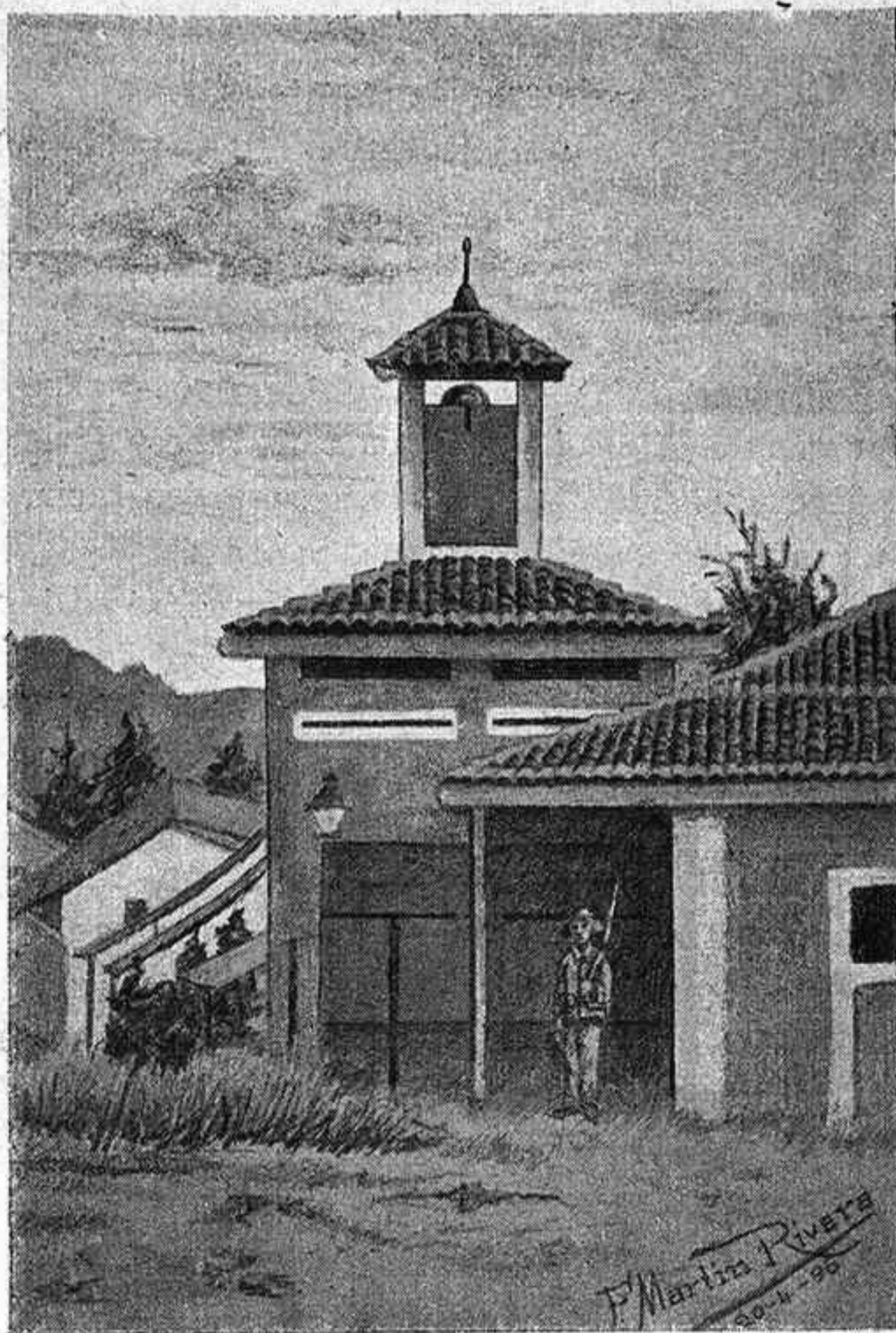
Porque aquí, como ya nos hemos hecho á no pagar á nadie...

DANIEL COLLADO.

TEATROS

Los domadores, de D. Eugenio Sellés.—*Las mujeres*, de D. Javier de Burgos, música del maestro Jiménez.—*Los Coros* Clavé.

En el *descolorido* período—permítasenos el calificativo—que viene atravesando el teatro, alguna, aunque rara vez, suele destacarse del vago fondo, ó sea de la grisácea superficie del cuadro que presenta aquél, una chispa, una luz brillante, que por dicha nos demuestra que aun el genio no ha muerto y que todavía puede esperar días de gloria la española escena.



ISLA DE CUBA.—Fuerte de voluntarios en Cruces (Santa Clara).

Entre las innumerables producciones de todo género que *sirven* las empresas de nuestros coliseos al público bonachón y paciente, tan ubérrimas en insulseces, venalidades ó disparates, brotan algunas obras que, como *Los domadores*, de Sellés, y *Las mujeres*, de D. Javier de Burgos, consuelan el ánimo y son como un desinfectante de pestilentes y dañosos errores.

El juicio de la generación que ha agotado la savia vital no ve en la que le sucede más que una posteridad sin disciplina, porque se separa de la ruta trazada. En la evolución continua del tiempo, el hijo piensa de modo distinto que su padre, y el discípulo se ve obligado, por la naturaleza de las cosas, á modificar las lecciones del maestro.

Estas consideraciones podrían oponernos los que defienden el estado actual del arte; pero aunque reconozcamos que á otros tiempos, otras for-

mas y costumbres, no hay que olvidar que aquél debe siempre regirse por leyes inmutables de buen gusto. Apartarse de estas leyes es dar lugar á esas concepciones monstruosas, á esos engendros híbridos, mezcla de obscenidades de la escena francesa y de las bajas costumbres de nuestro pueblo, que vemos en escena todos los días.

El teatro no ha de ser simplemente un pasatiempo, la especulación de unos cuantos ó el *modus vivendi* de poetas y actores, si ha de alcanzar lustre y esplendor. Para alejar al público de espectáculos repugnantes é inmorales, precisa rendir más culto á lo bueno y á lo bello.

En el género dramático, la monomanía de llevar el desarrollo de tesis filosóficas ó sociales á la escena, y en el cómico ó ligero el inmoderado afán de *hacer el chiste*, aunque sea con *sal gorda* ó con procaces palabras, nos han colocado en la situación que lamentamos.

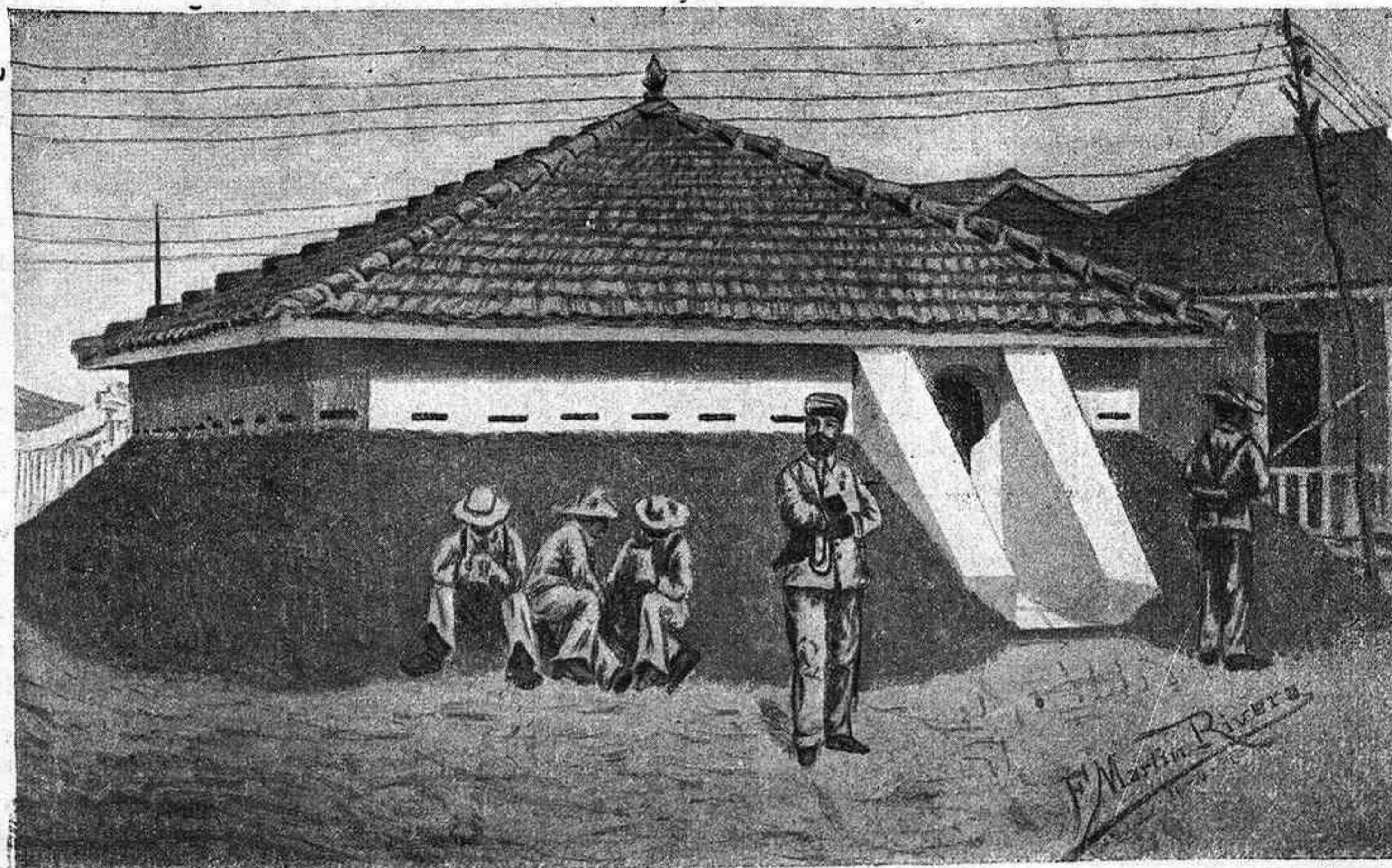
¿Qué tesis se desarrolla en *Maria del Carmen*, por ejemplo, y en *Los domadores*? ¿Qué artificio cómico de mala ley puede censurarse en *Las mujeres*? Á pesar de ser obras de índole tan distintas, en una y en otra sólo se valen sus insignes autores de recursos nobles y legítimos: la naturalidad y el sentimiento.

Mas lamentamos haber anticipado nuestro juicio sobre las dos obras de que queríamos ocuparnos, condensándole en las anteriores líneas, y vamos á decir algo más, aunque en forma sintética, que complete la favorable opinión que nos merecen ambas producciones.

Los domadores, drama en un acto, del eminente autor de *El nudo gordiano*, estrenado en el teatro de la Comedia, y vertido al italiano por el Sr. Tedeschi, para que el eximio artista Erneste Novelli luciera sus excepcionales facultades, es, más que cuadro, obra perfecta de un hábil dramaturgo, el cual, desligándose de preocupaciones de secta, ha sabido penetrar de lleno en el verdadero dominio, en el campo fecundo donde siempre da el arte opimos frutos: el sentimiento y la verdad, realizados con los primores del genio.

Una idea feliz ha servido de base al Sr. Sellés para el desarrollo de su obra, idea sencilla y sublime al par: ofrecer al público el hermoso y consolador espectáculo de ver *domada* á esa fiera social que se llama anarquista, no por medio de homilias ni predicaciones torpes ó inútiles, sino con los dos grandes afectos de la naturaleza humana: el sentimiento de padre y el amor de la familia, manantiales únicos de consuelos y felicidad en esta tierra de amarguras.

La escena capital del drama, en que el anarquista León está á punto de ver hecho pedazos á su hijo por la bomba de dinamita que oculta en sus propias ropas, es de lo más admirable que ha concebido el genio humano, y bastaría por sí sola para



ISLA DE CUBA.—Central Canarias, fuerte construido por el personal del batallón del mismo nombre.

conquistar una alta reputación al Sr. Sellés si lo necesitase.

Esta misma escena ha proporcionado un triunfo colosal al Sr. Novelli, triunfo que no olvidará nunca en su gloriosa carrera artística.

El éxito, pues, de *Los domadores* ha sido tan justo como indiscutible, y por ello felicitamos á su autor. Sólo falta que se dé pronto á conocer en las mejores condiciones posibles y en castellano para que puedan ser bien apreciadas sus admirables bellezas de forma.

Poco espacio tenemos ya para ocuparnos del sainete cómico-lírico, original de D. Javier de Burgos, titulado *Las mujeres*, con música del maestro Jiménez.

Aunque la idea es sencilla, como conviene á esta clase de obras, tiene la de que nos ocupamos un fondo moral y una sucesión de escenas hábilmente concebidas y desarrolladas que revelan un ingenio poco común, y sumo acierto y conocimiento de los resortes teatrales.

Los cuatro matrimonios presentan una variedad de tipos pintados de mano maestra; y las intrigas con que los maridos, indispuestos con sus respectivas mujeres por la malignidad de otro personaje cómico de gran relieve, el tío Salomón, se reconcilian con ellas, merced á las mañosas y buenas artes ideadas por éstas, son de lo más regocijado y hábilmente dispuesto que se ha visto hace mucho tiempo en el teatro. En suma, es una obra *de miga*.

Chistes innumerables, oportunos y de buena ley, esmaltan el diálogo y mantienen en perpetua hilaridad á los espectadores.

Los cuatro números de música, escritos con sumo acierto por el maestro Jiménez, son del mejor efecto, y tienen el carácter popular que conviene á la obra, haciéndose repetir casi todos ellos entre estrepitosos aplausos.

Si á esto se añade una ejecución igual y admirable por parte de las señoras Pino, Brú, Campos, Salvador y Vidal, y los señores Rodríguez, Mesejo (padre é hijo), Carreras y Soler, no hay que decir que el éxito fué tan colosal y completo como merecido.

Consuela, en medio del caos teatral en que nos hallábamos, poder señalar triunfos semejantes, lo cual prueba que el público no pide, sino que admite, cualquier género cuando es bueno.

Los Coros Clavé, de cuya fundación é interesante historia no hemos de ocuparnos, por ser hartamente conocidas, nos han hecho una visita, dándonos á conocer los cantos más populares y escogidos de su repertorio. El público los ha colmado de aplausos, y se han vuelto á su país satisfechos y dispuestos á continuar la gloriosa senda por donde, apartándose el pueblo de la taberna, semillero constante de vicios y crímenes, entretiene sus ocios con provecho suyo y del arte.

Si hay un refrán que dice que la música á las fieras domestica, y es muy cierto en varios casos, el divino arte no hay duda de que, bien dirigido, puede encaminar al pueblo á nobles empresas.

El culto y veneración que Cataluña profesa al fundador de las sociedades corales, al insigne Clavé, son muy merecidos y dignos de imitación en nuestra patria.

ALFONSO BUSI.

VARIEDADES

Gastos y ganancias de la empresa de juego de Monte-Carlo.—
El hueso en el caldo.—Centenario del tenedor.

Mucho, muchísimo se ha escrito contra el terrible vicio del juego. En historias, novelas, artículos filosóficos, religiosos, sensacionales y poesías, se pintan con colores hartamente vivos las funestísimas consecuencias de esta pasión que, por desgracia, va enseñoreándose de la actual sociedad.

Pero si algo pudiera hacer mella en el ánimo de los que son tentados á tirar de la oreja á Jorge, ninguna otra cosa mejor ni más elocuente que la confirmación del refrán "de Enero á Enero el dinero es del banquero," con la publicación de las cuentas de la empresa de juego en Monte-Carlo.

Entre los numerosos gastos que la empresa tiene cada año merecen ser conocidos, por lo cuantiosos, la pensión anual al príncipe de Mónaco y las subvenciones á la Prensa.

El primero cobra por la cesión del privilegio 1.250.000 francos todos los años.

Uno de los principales periódicos de París recibe 75.000 pesetas anuales por publicar cada día sólo una línea dando cuenta, verdadera ó adulterada, de la temperatura de Monte-Carlo. Otros periódicos también están subvencionados, aunque no tan espléndidamente, con cantidades que varían entre 40.000 y 10.000 francos. Para comprender hasta qué punto alcanzan los gastos de publicidad, basta indicar que Niza, ciudad no muy populosa, pero sí de las más visitadas por los *touristas*, cuenta con sesenta periódicos que viven merced á las subvenciones de Monte-Carlo, pues algunos sólo tienen una tirada de 50 á 100 ejemplares.

El capítulo de *pensiones* no deja de ser también importante; como que asciende á unos 50.000 duros. Para evitar en lo posible escándalos por parte de las *victimistas* del juego, la empresa les concede pensiones diarias de 5 á 40 francos, según la importancia del capital perdido y de su posición social. Mas bueno será advertir que dichas pensiones van cayendo ya en desuso.

Naturalmente se comprende que las ganancias de la empresa de juego han de superar en mucho á todos los gastos. Cada mesa de ruleta produce de 9 á 10.000 francos diarios, según la estación, y las mesas de treinta y cuarenta, de 7 á 8.000 francos. En resumen: durante el último año, la empresa ha tenido la friolera de cerca de ochenta millones de reales de ganancias.

Ahí tienen los jugadores un buen hueso que roer.

A propósito de huesos.

Wanderer, en *El Imparcial*, censuraba no ha mucho tiempo la costumbre que hay de echar huesos en el puchero del cocido, creyendo que éstos contribuyen á hacer buen caldo, y llama al hueso, y con sobrado fundamento, *vil defraudador*, pues si bien hace el caldo más gelatinoso, en cambio absorbe y se queda con los mejores elementos de la carne.

He aquí una buena noticia, por cuanto tiende á desterrar una de las muchas costumbres que se fundan en un error.

Es extraño que ahora que está de moda la celebración de toda clase de centenarios, no se haya hecho en la ciudad de los Dux el IX centenario de uno de los utensilios de más uso: el tenedor.

Según antiguas crónicas, en el año 995 una princesa bizantina, al casarse con el hijo del Dux de Venecia Prieto Orscolo, introdujo el empleo del tenedor, desconocido hasta entonces en Europa.

Las principales familias de Venecia siguieron al principio la nueva moda; pero, y aunque pareciera extraño, la Iglesia hizo gran oposición, y á esto, sin duda, se debió el que transcurriesen más de 400 años para que se empezase á generalizar el empleo del tenedor, no siendo éste conocido en Francia hasta el año 1379, y en Inglaterra hasta 1608.

Tan tardío progreso en utensilio tan necesario no habla muy en favor de la pulcritud de nuestros ilustres antepasados.

COSMOS.

MUJERES CAJISTAS

De noticias siempre en pos,
he visto en varias revistas
que hay ya mujeres cajistas
por esos mundos de Dios;
y á ninguno se le escapa
que ha de ser más de mi agrado,
el tener siempre á mi lado
una chica, y más si es guapa,
que no esos tipos vulgares,
de aspecto negruzco y feo,
que siempre en tinta les veo
cual si fueran calamares.

Las femeniles facciones
recrearán más la vista
y—con perdón del cajista
que componga estos renglones—
creo que á cualquier autor,
por mala letra que hiciera,
una muchacha hechicera
le entendería mejor.

¿Que no? No cabe dudar
y siempre lo afirmaré.
¡A mi una cajista me
llegaría á adivinar!

Además, otras ventajas
con las cajistas tendremos,
puesto que así lograremos
ver á la mujer en cajas,
ya que suele suceder,
tras de inútiles porfias,
que en *caja* todos los días
no se la consigue ver.

Yo aplaudo esas modas nuevas,
aunque lo sienta mi esposa
si ve que á una chica hermosa
la pido algún día pruebas...

Que vengan chicas cajistas
que incendien los corazones,
aunque, en vez de correcciones,
tengamos que hacer conquistas;

y... en fin, basta ya de *lata*,
pues si empiezo á desbarrar...
¡se va el cajista á vengar
poniéndome alguna errata!

JOSÉ RODA.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(La Redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.)

LAURELES Y SIEMPREVIVAS.—Homenaje literario á la memoria del ilustre escritor y dramaturgo Excmo. Sr. D. José Marco y Sanchis.

El tributo rendido á tan distinguido autor es un acto de justicia y de cariño á que se hizo acreedor, el que fué en vida aplaudido como literato y estimado como caballero.

El tomo consagrado á su memoria es una verdadera joya literaria, y en el que han colaborado, escritores tan distinguidos como los señores Echeagaray, Grilo, Ferrari, Palacio, Ramos Carrión, Sánchez Pérez, Aza, Luceño y otros muchos,

Véndese al precio de 5 pesetas en el domicilio de la viuda del Excmo. Sr. D. José Marco y San- chis, calle del Conde de Aranda, 15, 3.º, y en las principales librerías.

ESCARCHA, por Miguel Márquez Sterling.—Con un prólogo de D. Manuel del Palacio.—Impren- ta de D. Ricardo Fe.

El distinguido escritor americano Sr. Márquez Sterling, recién llegado de Méjico, ha puesto á la venta una bellísima colección de artículos suyos en un volumen elegantemente impreso en casa de Fe y que lleva por título *Escarcha*.

Antecede al trabajo del Sr. Márquez Sterling un bien escrito prólogo de Manuel del Palacio.

La obra ha sido dedicada á nuestro querido amigo el ilustrado diplomático D. Manuel José Quintana.

Sobresalen en *Escarcha*, entre otros artículos, los titulados *Paisajes mexicanos*, *Los majos de Cádiz*, *Copos de nieve* y *La hija de Rimac*.

El joven escritor cubano ha publicado ya siete obras sobre el ajedrez, á cuyo estudio se ha dedi- cado mucho, y dos volúmenes de crítica literaria titulados *Menudencias* y *Quisicosas*.

SAN VICENTE DE PAÚL.—Leyenda histórico-religio- sa, con la aprobación eclesiástica, por J. Conde de Salazar.

La nueva casa editorial de Hijos de Mateu está publicando una obra verdaderamente notable, in- teresante y tan bien escrita, como todas las del reputado novelista D. J. Conde de Salazar.

La impresión, con grabados intercalados en el texto, es muy buena.

Se acompaña en cada cuaderno bellísimas lámi- nas en color, imitación de la acuarela.

GUÍA PARA LOS VIAJEROS DE LOS FERROCARRILES DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL Y DE LOS SERVI- CIOS MARÍTIMOS.—Madrid, Junio de 1896.

Se ha puesto á la venta el tomo de Junio de la antigua Guía oficial de ferrocarriles, que tiene es- tablecida la Administración en la calle de Gravi- na, núm. 19, y que con tanta aceptación se viene publicando desde hace treinta y un años.

Viene enriquecido este tomo con un magnífico mapa nuevo de los ferrocarriles de Francia, Es- paña y Portugal, y una interesante y completa re- seña, con gran copia de datos, de un viaje á Suiza, escrita por el ilustre catedrático del Instituto de Guadalajara D. Cándido Luque.

EL PÁJARO ANUNCIADOR

¿Es un anuncio?, ¿es un juguete?, ¿es un pasa- tiempo? Es todo eso, y algo más. Es un medio in- dustrial (si se nos permite la frase) para el anun- cio, hermanado con la originalidad y el buen gusto.

Es una curiosidad, y hasta un adorno verdade- ramente artístico, si se quiere.

Si el lector quiere convencerse, acuda á la AGENCIA ANUNCIADORA de D. Manuel Ca- bo, Juanelo, 29, y nos dará la razón.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Sorteo vigésimosegundo de amortización.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 27 de Septiembre de 1890, tendrá lugar el vigésimosegundo sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, el día 10 de Junio, á las once de la maña- na, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.750.000 billetes hipotecarios en circula- ción se dividirán, para el acto del sorteo, en 17.500 lotes, de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo veintiséis bolas, en representación de las veintiséis centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la real orden de 4 del actual expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 17.359 bolas sorteables, deducidas ya las 141 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces, asi- tiendo, además, la Comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fe un notario, según lo previene el referido real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los nú- meros de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amorti- zación desde 1.º de Julio próximo.

Barcelona 24 de Mayo de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

Zarzaparrilla del doctor Simón.— El mejor depurati- vo de la sangre.— Caballero de Gracia, 3, Madrid Farmacia abierta toda la noche.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.— Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran pre- cisión.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.— Madrid, Ca- ballero de Gracia, 23.— Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.— Ascensor, luz eléctrica.

Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats.—Puerta del Sol, 13.



La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impe- dir el *bochorno*, *grietas*, *barros* y has- ta las *manchas* de pecas, empléese para la *toilette* la *Crema Simón*. No confundir con otras cremas.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros con- tra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.— Representación general: Puerta del Sol, 10; Pre- ciados, 1, Madrid.



SECRETO CHINO.—*Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: ATOCHA, 38, La Perla China.— MADRID.

Juan José.—Novela de costumbres populares, ba- sada en el drama del mismo título, de D. Joaquín Dicenta. Se publica por cuadernos semanales. La edita D. Mariano Núñez Samper en esta corte, calle de Don Martín, 13.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15 - Teléfono 819.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | | |
|-----------------|---|----------------|------------------------|
| Península..... | { | Trimestre..... | 4 pesetas 50 céntimos. |
| | | Semestre..... | 9 » |
| | | Un año.. | 18 » |
| Extranjero..... | { | Semestre..... | 12 » |
| | | Un año.. | 24 » |

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás su- fren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el *PILIVORE, DUSSE*, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.*

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Folda dentro del balneario, a cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Café Americano.—Montera, 14.—Propietario, Luciano Buoreaux.

Cenas de fiambres, almuerzos y comidas.

Artículos de primer orden.—Aperitivos á 0,40 céntimos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidas por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

Las enfermedades del estómago y digestiónes difíciles tratadas con el *elixir Gros*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

Jorge Nelken y Waldberg.—Comisiones y representaciones extranjeras. Unico representante del encendedor incombustible *Relámpago*, para uso doméstico. Maravilloso invento desconocido. Carretas, 35, 2.º derecha.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Peluquería de Toribio.—La primera en su clase, montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios, 25 céntimos. Argensola, núm. 6.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación.

CRÉDIT LYONNAIS

FUNDADO EN 1863

Capital: 200 millones de pesetas.

PUERTA DEL SOL, 10

Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de *Clorosis* ó de *Anemia*, el mejor y más grato almuerzo es el *RACAHOUT* de los *ARABES* de *Delangrener* de París. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G. P.

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA, RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

9, HORTALEZA, 9

FRENTE Á LA CALLE DE LA REINA

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO